

1800 - 2025

225

razones para recordar



Congregación de los Sagrados Corazones · **Edición Conmemorativa**

2025

años

compartiendo historia



225 años - Torrelavega - Paraíso - Enriqueta Aymer



Congregación de los Sagrados Corazones

**Edición
Commemorativa**

Índice

Editorial

Editorial 225 años 08

Entrevista cruzada a las tres directoras

Entrevista cruzada directoras 10

Nuestros colegios

Historia del Colegio Enriqueta Aymer14

Historia del Colegio Sagrados Corazones 17

Historia del Colegio Paraíso 21

3 Centros, 1 corazón

3 Centros, 1 corazón 25

Casa de la Buena Madre 29

.....
Casa del Buen Padre 31

Casa del Padre Damián 33

Casa de la Virgen de la Paz 36

Comics Paraíso 38

Cartas a Picpus 41

Nuestra huella en el mundo

Artículo Fundación revista 59

Un curso para recordar

Artículo 1 Torrelavega 63

Artículo 3 Torrelavega 66

Artículo 4 Torrelavega 68

Evento Cine 74

Farm Camp 78

Jornadas de orientación 85

Feria del Libro 89

Sinhogarismo Paraíso 91

El día a día en mi cole

Día a día 1. Torrelavega 95

Fiesta Solidaria de la Familia 99

Nuestros rincones favoritos

Capilla Paraíso 102

La Corrala Primaria 108

Biblioteca Torrelavega 112

Cartas al futuro

Carta Familia Torrelavega 117

Carta Profesor Torrelavega 118

Carta Familia Enriqueta 119

Carta Profesor Enriqueta 120

Carta Familia Paraíso 120

Carta Profesor Paraíso 120

Entrevista a las hermanas de la Congregación

Hermanas Enriqueta 121

Hermanas Torrelavega 122

Hermanas Paraíso - Entrevista a Gema de Paz 123



Editorial

Celebrando juntos una historia compartida para el mundo

Celebrar 225 años de historia de la Congregación en España, no es solamente mirar hacia atrás con orgullo, sino reconocer un camino que sigue vivo, que sigue latiendo en el presente y se proyecta con esperanza hacia el futuro.

Las hermanas hemos estado presentes en muchas ciudades y pueblos de España, respondiendo a realidades muy distintas, inserción, medio rural, proyectos sociales... Colaborando con otros y para otros.

Desde esta revista, lo celebramos poniendo el foco en la comunidad educativa, formada hoy por 3 colegios que comparten una misma raíz, celebramos una identidad construida juntos y una misión compartida. A lo largo de estos años, hemos recorrido un camino significativo para sentirnos verdaderamente una sola familia. Tres centros, tres realidades concretas, pero un mismo espíritu que nos une: educar desde el corazón, acompañar procesos de crecimiento integral y formar personas capaces de transformar el Mundo. Esta unidad no es casual, es fruto del trabajo constante, del diálogo, de la confianza mutua y de una visión común que nos impulsa a caminar juntos.

La educación es uno de los pilares fundamentales de nuestra sociedad. Educar no es solo transmitir conocimientos, sino formar personas conscientes, libres, comprometidas y abiertas a los demás. Nuestra propuesta educativa, inspirada en el carisma de los Sagrados Corazones: Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor de Dios a nuestro mundo, pone en el centro a la persona y su dignidad. Promoviendo una mirada contemplativa y profunda hacia el otro, basada en el respeto, la compasión y el compromiso. Por eso, no se limita al ámbito académico, busca tocar la vida, iluminar las decisiones y dar sentido al camino personal de cada alumno. En un mundo que a menudo prioriza lo inmediato y lo superficial, educar desde el Evangelio supone apostar por valores como la interioridad, la gratuidad, el servicio y la justicia. Estos valores no son abstractos, se encarnan en el día a día de nuestras aulas, en las relaciones que construimos y en las experiencias que compartimos. En un mundo marcado por la desigualdad, la indiferencia y la fragmentación, esto nos invitan a vivir desde el amor que acoge, la justicia que dignifica y la esperanza que construye. Nos recuerdan que cada persona importa, que cada historia cuenta y que todos estamos llamados a ser parte activa en la construcción de un mundo mejor. Hoy nuestros colegios buscan ser espacios donde se aprende a mirar el mundo con sentido crítico, a comprometerse con la realidad y actuar con responsabilidad y solidaridad.

Una de las claves de nuestra identidad y carisma es la apertura a los más sencillos y vulnerables. Por eso, nuestros colegios no solo educan, sino que también sensibilizan, despiertan conciencias y generan oportunidades de encuentro con quienes más lo necesitan. Nuestras fiestas de la solidaridad, nuestras fiestas de la familia hablan de ese compromiso que nos ayuda a todos a ser hombres y mujeres capaces de construir una sociedad más justa, donde nadie quede excluido y donde el bien común sea una prioridad.

Hoy no podemos celebrar este aniversario sin recordar a todas las personas que han formado parte de nuestras obras educativas. Religiosas, profesores, PAS, alumnos, familias... Que con su vida y su testimonio han dejado una huella imborrable. Cada uno ha contribuido a construir lo que hoy somos. Muchos de nuestros antiguos alumnos están hoy presentes en la sociedad como profesionales comprometidos, ciudadanos responsables y personas con una sensibilidad especial hacia los demás. Son, sin duda, uno de los frutos más valiosos de nuestra misión educativa.

Celebrar 225 años es, en definitiva, renovar nuestro compromiso. Es agradecer el camino recorrido y asumir con responsabilidad el presente. Es seguir creyendo en la educación como herramienta de transformación y en el carisma Sagrados Corazones, que nos definen como guía para el futuro. Hoy más que nunca, seguimos educando el Corazón para transformar la Vida.

¡Gracias a todos los que día a día, lo seguís haciendo posible!

Torrelavega Paraíso Enriqueta Aymer

Entrevista cruzada a las directoras

1. ¿Cómo definiríais la esencia del colegio en pocas palabras?

Somos un colegio con “alma” de familia. Nuestra esencia se resume en “contemplar, vivir y anunciar” el amor de Dios. Cada niño se siente reconocido y querido. Como dice nuestro carisma, buscamos formar corazones que transformen el mundo. Nos preocupamos por cada alumno en su particularidad, abrazando sus características específicas para caminar a su lado en todo su proceso educativo. No queremos perder la esencia de nuestros fundadores que, ya desde sus primeros años, centraron su labor en este acompañamiento constante al alumnado.

- **Almudena Pajares (directora del Colegio Sagrados Corazones de Torrelavega)**

2. Más allá de lo académico, ¿qué otros aspectos consideráis clave en la educación?

Más allá del rendimiento académico, en nuestro colegio damos una importancia fundamental a la formación integral del alumnado. Aspiramos a que, al finalizar 20 de Bachillerato, nuestros estudiantes sean personas

de Bachillerato, nuestros estudiantes sean personas abiertas a la multiculturalidad y respetuosas con la diversidad, capaces de trabajar en equipo y con una actitud constante de curiosidad por aprender. Promovemos, además, los valores del Evangelio —como la solidaridad, la escucha, el acompañamiento, el respeto, el perdón y el compromiso con los demás— entendiéndolos no solo como principios teóricos, sino como una forma de vivir y relacionarse con el entorno. Buscamos que nuestros alumnos los integren en su día a día, desarrollando una mirada atenta hacia quienes más lo necesitan y una actitud de servicio hacia la comunidad.

Cuidamos especialmente el ámbito emocional, fomentando una autoestima sólida, la empatía y la capacidad de gestionar la frustración. Todo ello, junto con una conciencia activa de respeto y responsabilidad hacia el medio ambiente.

En definitiva, buscamos formar personas completas, preparadas para desenvolverse en la sociedad con sentido, responsabilidad y compromiso.

- **Gloria Suarez (directora del Colegio Paraíso)**

3. ¿Qué os sigue emocionando después de tantos años en educación?

Considero que uno de los aspectos que más me ha emocionado a lo largo de mi trayectoria y que sigue haciéndolo en la actualidad es la capacidad que tiene nuestra labor docente para marcar una diferencia significativa en la vida de los alumnos y sus familias. No se trata únicamente del ámbito académico, sino también, y de manera muy especial, del desarrollo social y emocional. Las muestras de agradecimiento, ya sean a través de palabras, de un abrazo de un alumno o de una familia, del afecto con el que nos tratan o del cariño que los antiguos alumnos siguen manifestando hacia el colegio, el profesorado y la etapa vivida con nosotros, constituyen la mejor prueba de que el esfuerzo y los sacrificios realizados no han sido en vano. Muy al contrario, refuerzan la convicción de que nuestra profesión es, sin duda, una de las más relevantes, por su capacidad de influir de manera positiva y duradera en la vida de las personas.

- Beatriz Rodríguez (directora del Colegio Enriqueta Aymer)

4. ¿Cuáles son los mayores retos a los que os enfrentáis en vuestro día a día?

El reto principal es la adaptabilidad. Vivimos en una sociedad líquida y cambiante, y nuestra misión es educar a alumnos del presente con metodologías que respondan a sus necesidades reales, sin perder nunca nuestro carisma de los Sagrados Corazones en este entorno digital y globalizado.

- Almudena Pajares (directora del Colegio Sagrados Corazones de Torrelavega)

5. ¿Qué experiencias creéis que marcan realmente a los alumnos?

Si uno se para a pensar en su etapa escolar, lo que de verdad permanece no suelen ser los contenidos de una asignatura concreta, sino las experiencias vividas. Las convivencias, excursiones, viajes o celebraciones como festivales y actividades solidarias dejan una huella mucho más profunda porque conectan con lo emocional y con lo social. Son momentos en los que los alumnos se relacionan de otra manera, se conocen mejor entre ellos y construyen recuerdos compartidos que acaban formando parte de quiénes son.

Junto a esto, también marcan mucho aquellos momentos en los que un profesor estuvo cerca, acompañó, escuchó o ayudó en un momento importante. Ese vínculo afectivo es clave. No se trata solo de enseñar, sino de estar presente y generar confianza. En este sentido, las actividades de pastoral —como puede ser el Camino de Santiago u otras experiencias similares— tienen un valor enorme. No solo son significativas para ellos a nivel personal, sino que también permiten a los educadores acompañarlos desde otro lugar, conocerlos mejor y fortalecer ese vínculo. Al final, lo afectivo y lo vivido es lo que realmente deja huella.

- Gloria Suarez (directora del Colegio Paraíso)

6. Si tuvierais que resumir vuestra labor en una idea, ¿cuál sería?

Tenemos la gran suerte de poder aportar, desde nuestra labor diaria, nuestro pequeño pero valioso granito de arena para la construcción de un mundo mejor. A través de la educación, sembramos valores, despertamos conciencias y acompañamos a las nuevas generaciones en el camino hacia una sociedad más justa, solidaria y humana.

- Beatriz Rodríguez (directora del Colegio Enriqueta Aymer)

¿Qué tipo de alumno queréis formar?

Queremos que nuestros alumnos salgan con una "mochila" equilibrada: llena de conocimientos, habilidades del siglo XXI e impregnados por los valores del evangelio. Aspiramos a formar personas competentes y responsables, capaces de transformar la sociedad, pero, por encima de todo, personas íntegras y felices al estilo de Jesús.

- Almudena Pajares (directora del Colegio Sagrados Corazones de Torrelavega)

7. ¿Qué os gustaría que los alumnos recordarán de su paso por el centro?

Me gustaría que recordaran su paso por el centro como una etapa feliz, en la que se sintieron acogidos, valorados y acompañados. Que, más allá de los contenidos aprendidos, se lleven la sensación de haber crecido como personas, de haber hecho amigos de verdad y de haber encontrado adultos que confiaron en ellos y les ayudaron en momentos importantes. Ojalá recuerden esas experiencias compartidas que les hicieron ilusión: las convivencias, excursiones, celebraciones, actividades solidarias... todos esos momentos que rompen la rutina y que se viven con intensidad. Pero, sobre todo, que recuerden cómo se sintieron: escuchados, comprendidos y queridos. Y también que, al mirar atrás, puedan reconocer que en el colegio no solo se les enseñó, sino que se les acompañó. Que hubo un vínculo cercano, que alguien se preocupó por ellos de verdad. Porque al final, lo que permanece no es tanto lo que se explicó en clase, sino lo que se vivió y cómo se vivió.

- Gloria Suarez (directora del Colegio Paraíso)

8. Un mensaje para las familias del centro.

Cada día, al abrir las puertas de nuestro centro, éste se llena de vida: de risas, de juegos y de mentes abiertas al aprendizaje. Recibimos lo más valioso para vosotros y tenemos la enorme suerte de acompañar a vuestros hijos en su crecimiento, ayudándoles a madurar poco a poco. Los vemos avanzar, crecer y empezar a construir su propio camino, persiguiendo sus sueños. Y nos gusta pensar que, con nuestra labor, de alguna manera contribuimos a que puedan alcanzarlos.

Queremos daros las gracias por la confianza que depositáis en nosotros cada día y por permitirnos formar parte de algo tan importante: ayudar a vuestros hijos a convertirse en grandes personas, con valores, con sensibilidad y con espíritu solidario.

- Beatriz Rodríguez (directora del Colegio Enriqueta Aymer)

Nuestros Colegios

Torrelavega
Paraíso
Enriqueta Aymer



Nuestros colegios

Una historia de entrega y recompensa: Colegio Enriqueta Aymer

En la conocida como época del desarrollismo, el Madrid de los años 60 crecía aceleradamente y surgían por doquier nuevos barrios que se llenaban también rápidamente.

La Iglesia de Madrid, atenta esta circunstancia y aprovechando un nuevo marco legal, quiso dar respuesta a las necesidades de los nuevos habitantes y reunió a las provinciales de religiosas de la capital. En esa reunión les pidió que fundasen obras educativas en los barrios de la periferia. Uno de estos barrios era el de San Ignacio, de casas modestas y formado por recién llegados a Madrid procedentes sobre todo del sur (Toledo, Cáceres, Badajoz...). Yes en San Ignacio donde la Congregación de los Sagrados Corazones decide levantar una obra educativa, el Colegio: el “Enriqueta Aymer”, que desde entonces presta a la zona su servicio. El Centro empezó siendo una filial del Instituto Lope de Vega, donde se impartía el Bachillerato Elemental. Como tantas Secciones Filiales de Institutos Nacionales de Enseñanza Media, el Enriqueta fue creado para traer al suroeste madrileño la Enseñanza Media, y, a la vez, para poner en práctica la misión de la Congregación.

La Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María tiene un carisma propio: Contemplar, Vivir y Anunciar el amor de Dios. Desde hace ya 225 años, vive su misión través de diferentes tareas, y una de ellas, quizá la más hermosa, es la formación integral de los alumnos, a los que considera por lo que son y por lo que están llamados a ser, basándose en los valores del Evangelio. Los colegios de la Congregación quieren despertar en los alumnos el compromiso por la construcción de una sociedad más fraterna, justa y participativa. Pretenden desarrollar una educación que forme hombres y mujeres para los demás, en la que los más necesitados sean acogidos y potenciados desde su realidad.

En 1965, con estos objetivos como meta, comienzan las obras y, cuando aún no habían acabado, llegan las primeras niñas, que acuden a sus clases entre andamios y albañiles. El primer curso fue el de 1966/67. Desde hace casi 60 años la historia ha sido fecunda, aunque no exenta de dificultades.

Al poco tiempo, se implanta en el centro un Bachillerato Nocturno que permita a las chicas hacer compatibles el estudio y el trabajo. Ya desde entonces, el Colegio no solo quiere colaborar al desarrollo de las alumnas, sino también a de sus familias y de todo el barrio. Cuando se implanta la Ley de Educación de Villar Palasí, el Enriqueta Aymer optará por transformarse en un Centro Homologado de Bachillerato (el nuevo BUP: Bachillerato Unificado Polivalente).

Los profundos cambios de finales de los años 70 y comienzos de los 80 traen novedades también al Enriqueta Aymer, y en el año 82 se accede por vez primera al Régimen de Conciertos. Desde entonces una tras otra las nuevas leyes educativas se han ido sucediendo.

Y el Colegio no ha parado de transformarse: va creciendo hacia abajo, implantando etapas más tempranas, la EGB, Educación Infantil.... Pasa de ser un colegio de niñas a ser un centro mixto, amplía sus espacios, los renueva. Cambia su aspecto y se adapta a los cambios legales, sociales, generacionales... Hasta hoy, momento en que presta enseñanzas desde los más pequeños de la Escuela Infantil a los mayores de Bachillerato, ambos incluidos.

Los conciertos educativos, las reformas legales, las generaciones cambiantes se han sucedido. Y siempre se ha salido adelante, no sin esfuerzo y sacrificio, a veces incluso personal. En este camino, excelentes direcciones, admirables profesores, generaciones de alumnos han hecho la historia del Enriqueta Aymer. Cada una de las personas que han formado parte del proyecto, ha dejado en él su impronta, ya haya sido en un pequeño periodo como alumno o familia de alumno, ya sea como trabajador.

No puedo dejar de reconocer la tarea de tantos docentes: los que empezaron en aquellos ilusionantes años 60 y que terminaron sus carreras profesionales aquí, imposible citar tantos nombres sin cometer algún olvido injusto; y los profesores que hoy intentan continuar un legado admirable al que añaden su talento.

Igualmente merecen mención las directoras que sacaron adelante el día a día con todo esfuerzo, sus equipos, jefes de estudios, responsables diversos de todas las áreas... Es mucho lo que tantos y tantos han ofrecido y generosamente entregado.

Cuando superamos ya el primer cuarto del siglo XXI, en el Enriqueta siguen cientos de alumnos cada curso y cada uno de ellos es un reto y supone un compromiso.

Cuando vuelvo la mirada al legado que hoy está en mis manos y las de mis compañeros, siento que es un gran regalo y confío en que los que hoy formamos parte del Colegio seamos capaces de entregarlo a quienes, dentro de muchos, muchos años, seguirán siendo el Enriqueta Aymer.

Ana M^a Sánchez López

Profesora del Colegio Enriqueta Aymer



Nuestros Colegios

Nuestra Historia: Colegio Torrelavega

La aventura comenzó en 1881.

Gracias a las gestiones del párroco Ceferino Calderón, las religiosas de la congregación se asentaron en la Plaza Mayor. En aquellos primeros años, su misión era clara: facilitar educación a las mujeres, con una prioridad absoluta hacia las familias con menos recursos.



Con el paso del tiempo, el colegio se trasladó a la calle Julián Ceballos. Sin embargo, la oferta educativa para los varones de la ciudad seguía siendo limitada. El crecimiento de la ciudad y la necesidad de instalaciones modernas llevaron a la congregación a proyectar un nuevo horizonte.

El nuevo centro abrió sus puertas en 1966, destacando por una arquitectura funcional y vanguardista para la época y que incluían aulas amplias y una nueva capilla consagrada que se convirtió en el corazón espiritual del colegio. A lo largo de las décadas de los 70 y 80, el colegio vivió su etapa de consolidación definitiva.

Hoy, el Colegio Sagrados no es solo un edificio de hormigón y ladrillo; es el testimonio de un proyecto que nació para dar oportunidades a quienes no las tenían y que ha acabado definiendo la identidad educativa de toda una ciudad. Es una comunidad viva formada por alrededor de 900 alumnos, desde Educación Infantil hasta Bachillerato, donde cada etapa se conecta para acompañar el crecimiento de nuestros estudiantes.

Más allá de lo académico, apostamos por una educación que pone a la persona en el centro. La inteligencia emocional forma parte de nuestro día a día, ayudando a nuestro alumnado a conocerse, convivir y crecer. Este acompañamiento se extiende también a las familias, con iniciativas como la Escuela de Familias y la Escuela de Estimulación Temprana.

Mirando al futuro, trabajamos para formar personas críticas, responsables y preparadas para desenvolverse en la sociedad actual, marcada por la tecnología y el cambio constante. Somos, además, un colegio bilingüe que abre puertas a un mundo cada vez más global.

**Porque educar, para nosotros,
es mucho más que enseñar: es acompañar.**

225 años celebrando nuestra historia
Congregación de los Sagrados Corazones · **Edición Conmemorativa**



Nuestros colegios

Generaciones Construyendo: Colegio Paraíso

Una historia construida entre generaciones

La historia del Colegio Paraíso forma parte de una tradición educativa que se remonta a 1898, cuando la Congregación de los Sagrados Corazones fundó su primer colegio en la calle Fuencarral de Madrid. Décadas más tarde, en 1966, nacía el actual Colegio Paraíso, recogiendo ese legado y adaptándolo a las necesidades de una sociedad en constante transformación.

Historia del Paraíso

1898	FUNDACIÓN COLEGIO C/ FUENCARRAL
1966	COLEGIO PARAÍSO
1978	CIERRE DE LA PISCINA
1988	PRIMERA FIESTA DE LA SOLI
1989	CHICOS EN EL COLEGIO
1990	PRIMERA PROMOCIÓN DE COU
1992	CONSTRUCCIÓN DEL ACTUAL PABELLÓN DE BACHILLER
1993	PRIMER FESTIVAL DE EDUCACIÓN INFANTIL
1994	PRIMER DÍA DEL DEPORTE
1994	VIAJE A LA BEATIFICACIÓN DEL P. DAMIÁN (BÉLGICA)
1996	INAUGURACIÓN POLIDEPORTIVO
1998	PRIMER CLUB DEPORTIVO PARAISO
2000	200 AÑOS CONGREGACIÓN SS.CC.
2009	VIAJE A LA CANONIZACIÓN PADRE DAMIÁN (ROMA)
2011	FUNDACIÓN AYMER
2014	INAUGURACIÓN EDUCACIÓN INFANTIL 2 AÑOS
2016	+ 50 AÑOS DE LOS COLEGIOS SS.CC.
2019	RENOVACIÓN DE LA ENTRADA Y LOS PATIOS
2024	AMPLIACIÓN DE LAS AULAS DE EDUCACIÓN INFANTIL

A lo largo de estos años, el colegio ha ido creciendo y adaptándose a las necesidades de cada momento. En 1978 se produjo el cierre de la piscina y, diez años más tarde, tuvo lugar la primera Fiesta de la Solidaridad, una iniciativa que con el tiempo se convertiría en una de las actividades más representativas del centro. En 1989 llegaron los primeros alumnos al colegio y en 1990 se graduó la primera promoción de COU.

La década de los noventa supuso una importante etapa de desarrollo. En 1992 se construyó el actual pabellón de Bachillerato. Un año después se celebró el primer Festival de Educación Infantil y, en 1994, el primer Día del Deporte. Ese mismo año, una representación del colegio participó en el viaje a Bélgica con motivo de la beatificación del Padre Damián. En 1996 se inauguró el polideportivo y, en 1998, nació el Club Deportivo Paraíso.

La vinculación con la Congregación ha estado siempre presente en la vida del centro. En el año 2000 se celebró el bicentenario de los Sagrados Corazones y, en 2009, miembros de la comunidad educativa participaron en el viaje a Roma para la canonización del Padre Damián. Más adelante, en 2011, se creó la Fundación Aymer, reforzando el compromiso solidario y educativo de la institución.

En los últimos años, el Colegio Paraíso ha seguido evolucionando. En 2014 se inauguró la etapa de Educación Infantil de 2 años, en 2016 se celebraron los más de 50 años de los colegios Sagrados Corazones, en 2019 se renovaron la entrada y los patios, y en 2024 se llevó a cabo la ampliación de las aulas de Educación Infantil.

Hoy, el Colegio Paraíso continúa construyendo su historia apoyado en el trabajo de alumnos, familias, profesores y personal del centro. Una historia de crecimiento constante, fiel a los valores de los Sagrados Corazones y comprometida con la educación de las generaciones presentes y futuras.



3 Centros, 1 corazón

Torrelavega
Paraíso
Enriqueta Aymer



AL DE NUESTRA



Hay algo que une profundamente a nuestros colegios, aunque estén en lugares distintos: un mismo latido. No es solo un proyecto educativo compartido, sino una manera de mirar la vida, de entender a las personas y de estar en el mundo.

Pertenecer a la Congregación de los Sagrados Corazones significa, ante todo, sentirnos valiosos y únicos desde lo más profundo. Y desde ahí, educar.

Nuestro carisma —“contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios”— no es solo una frase, es el punto de partida de todo lo que somos y hacemos. Es una invitación constante a parar, a mirar la realidad con profundidad, a descubrir el bien incluso en medio de las dificultades, y a responder con un compromiso real.

Nuestra identidad nace de esa fe en un Dios cercano, que no es indiferente al dolor ni a la injusticia, y que nos impulsa a trabajar por un mundo más humano. Por eso, nuestros colegios no solo buscan enseñar, sino transformar el corazón de cada alumno y, a través de ellos, la sociedad. Creemos en cada persona como alguien único, con una dignidad inmensa, llamada a crecer, a ser feliz y a aportar algo bueno a los demás.

Nuestra misión es acompañar ese crecimiento. No educamos solo la mente, sino también el corazón, la sensibilidad, la conciencia y la capacidad de amar. Queremos formar personas completas, capaces de pensar, de sentir, de decidir y de comprometerse. Personas que sepan convivir, que respeten la diversidad, que busquen la justicia y que no pasen de largo ante quien sufre.

Y todo esto lo vivimos desde un estilo muy concreto: cercano, sencillo, familiar. En nuestros colegios se respira ese “espíritu de familia” que hace que cada alumno se sienta acogido, conocido por su nombre, importante tal y como es. Creemos en la fuerza de las relaciones, en el acompañamiento personal, en caminar juntos —familias, profesores y alumnos— como una verdadera comunidad.

Nuestros valores nacen del Evangelio, pero se hacen vida en lo cotidiano: en el respeto, en el esfuerzo, en la alegría compartida, en la solidaridad con los más necesitados. Nos duele la desigualdad, y por eso educamos para la justicia, para la paz y para el compromiso. Queremos que nuestros alumnos no solo miren el mundo, sino que se sientan responsables de mejorarlo.

En el fondo, lo que nos define no es solo lo que enseñamos, sino cómo lo vivimos. Educar desde el corazón, acompañar con cercanía y creer profundamente en cada persona. Esa es nuestra identidad. Esa es nuestra misión. Y ese es el regalo que, como congregación, queremos seguir ofreciendo al mundo.





Aquellos que nos sostienen

Buena Madre

Enriqueta Aymer, una lampara de luz en la oscuridad.

En muchas ocasiones, los grandes cambios no nacen necesariamente en tiempos de paz, sino en tiempos de oscuridad, dolor y tristemente, guerra. Así pasa con el legado de Enriqueta, la cual, en medio de circunstancias terribles, logro crear junto con El Padre Coudrín, nuestra congregación. Todos la conocemos con el sobrenombre o título cariñoso de “La Buena Madre”. Su fiesta dentro de la Congregación es el 23 de noviembre.

El momento histórico en el que surge ese cambio, es la archiconocida Revolución Francesa. Estamos a finales del siglo XVIII. Esta se iniciará 1789. Lo que más va a afectar en nuestra protagonista, son una serie de elementos claramente hostiles para la Iglesia. Estamos hablando de la imposición por parte de los revolucionarios franceses hacia el clero francés, de abandonar su obediencia a Roma, y jurar obediencia al nuevo gobierno revolucionario. Donde el no hacerlo, significaba ser un proscrito; y por lo tanto sufrir la persecución, con la amenaza de cárcel o incluso la pena de muerte, bajo la infame guillotina.

Además, en la Revolución Francesa, se produce la persecución de aquellos miembros privilegiados que son los nobles.

Un poco de su vida...

Enriqueta, nace el 11 de agosto de 1767 en el castillo de La Chevalerie, cerca de Poitiers. Su familia pertenece como antes hemos dicho a la nobleza. Como cualquier joven noble de la época, su vida parecía destinada a las tertulias y los lujos de la alta sociedad francesa; hábitos y costumbres, que abandonará para ponerse al servicio del Señor.

El estallar la revolución, los cambios se van produciendo uno tras otro. Muchos sacerdotes acaban siendo perseguidos y Enriqueta y su madre, los ayudan a esconderse. Esta decisión es clave, pues con consciencia absoluta se declara a favor de la comunión con el Papa y en contra de la persecución del gobierno revolucionario. Por ello, Enriqueta fue encarcelada en 1794. Allí, en medio de la oscuridad de la celda y lo barrotes, vive una transformación espiritual profunda.

En 1795, mientras vivía en Poitiers, Enriqueta conoció a un joven sacerdote que también vivía en la clandestinidad: José María Coudrin. Él se escondía en un granero para celebrar misa en secreto. Enriqueta comenzó a confesarse con él y pronto descubrieron que compartían un mismo sueño: crear una comunidad que diera amor y consuelo a una sociedad, que solo había visto odio durante la Revolución.

Es en este momento cuando Enriqueta se une a otras mujeres. Estamos frente a la "Asociación del Sagrado Corazón". No, no podemos decir que estas mujeres fuesen monjas, pues eran laicas. Este grupo, va a ser muy importante para el futuro. Estas se reunían en secreto para rezar y ayudar a los pobres. Enriqueta pronto se convirtió en la líder natural del grupo. En 1797, ella y otras compañeras alquilaron una casa en la calle "des Hautes-Treilles" en la ciudad de Poitiers, que se convirtió en su cuartel general secreto. Aquí empezó a formarse lo que hoy conocemos como la rama femenina de la congregación.

Más tarde, como curiosidad, hay que decir que el dinero de su herencia familiar es usado para comprar una propiedad en París, y otras casas en Poitiers. Estos lugares no eran solo edificios; eran refugios de esperanza; esperanza frente al odio y persecución de los años pasados. Durante estos años, ella y el Padre Coudrin redactaron las bases de lo que querían: una orden que combinara la oración constante (adoración) con la acción (educación y misiones).

Este proceso de cinco años de lo que podríamos llamar "entrenamiento" en la sombra, culminó en la noche de Navidad de 1800. En Poitiers, en una ceremonia privada, casi secreta Enriqueta Aymer y José María Coudrin hicieron sus votos solemnes. Fue en ese frío invierno cuando nació oficialmente la Congregación de los Sagrados Corazones, con Enriqueta como la primera Superiora de la rama femenina. Mantendrá una frecuente comunicación con el Padre Coudrin y mantendrán muchos encuentros para ir formando y consolidándola creciente congregación. Enriqueta, tras haber recibido sus últimos sacramentos, fallece en París el 23 de noviembre de 1834.

Habitualmente un artículo finalizaría aquí, pero deseo mostraros una serie de frases que nos ayudará a comprender mejor su mundo interior y actuar. Vamos a incidir en cinco aspectos: valentía, humildad, verdad, fraternidad y el buen trato y finalmente la espiritualidad. Cabe decir que sobre Enriqueta tenemos una buena cantidad de fuentes directas, que nos permiten hacer este recordatorio, por eso lo citamos. Os invitamos a reflejaros con cada una de ellas, seguro que será muy beneficioso.

¿Qué dice Enriqueta sobre la valentía ante la adversidad?

"No tengáis miedo, id siempre adelante, no pueden haceros daño; tendréis impresiones e inquietudes, pero no impedimentos reales". De una Carta a las hermanas de la comunidad de Mende, recopilada en "Vida de la Buena Madre".

"Es necesario que nuestra voluntad sea siempre fuerte para que nada nos detenga en el camino del bien". De Instrucciones espirituales, Archivo General de los Sagrados Corazones.

"Dios no nos pide cosas imposibles, sino que hagamos con amor lo que está en nuestras manos". De la Circular a la Congregación, de 1822.

Podemos ver como Enriqueta, presenta su tarea y la de la congregación no como un imposible, sino que con optimismo, valentía y confianza en Jesús y la Virgen María.

¿Y sobre la sencillez y la verdad?

"La humildad es la fiel compañera de la sencillez; estas dos virtudes tienen una relación incalculable: sin sencillez no hay verdadera humildad". De Escritos y Máximas de la Buena Madre.

"Buscad siempre pasar desapercibidas, haciendo el bien sin ruido y sin buscar la gloria propia". De Constituciones de 1817, notas personales de la Fundadora.

"Que vuestras palabras sean el eco fiel de vuestros pensamientos". De Cuadernos de Formación, Noviciado de los Sagrados Corazones.

El estar en el mundo con la tarea dada por Dios necesita de la humildad y verdad, son una enseñanza cotidiana; son, por así decirlo los frutos visibles de su comunión con el Corazón del Señor y de la Virgen; un reflejo que se proyecta hacia fuera desde adentro.

También habló sobre el trato con los demás, lo que entendemos por Fraternidad:

"La mejor forma de ser toda de Dios, es ser toda del prójimo". Extraído de las Máximas de los Fundadores, en la edición conmemorativa.

"La paz y la unión es la primera necesidad de la vida que vivimos". Del Testamento Espiritual de Enriqueta Aymer.

"Tened para todos un corazón abierto y una mano dispuesta a ayudar, especialmente a los más olvidados". De la Correspondencia con el Padre Coudrin, 1805.

Aquí lo que más se evidencia es que nadie está alejado tanto para no ser considerado prójimo. Nos interpela a la apertura para con los demás y servirles enteramente. A día de hoy, estas frases siguen siendo muy reveladoras de cómo es su corazón.

Sobre la confianza y la espiritualidad:

"En el Corazón de Jesús encontraremos siempre la fuerza que nos falta cuando el camino se hace cuesta arriba". Del Directorio Espiritual de la Congregación.

"Debemos estar en manos de Dios como un pincel en manos del pintor, dejando que Él dibuje nuestra historia". De las Meditaciones para la Vida Consagrada, Enriqueta Aymer.

"La oración no es solo hablar, es aprender a escuchar lo que el mundo necesita de nosotros para repararlo". De las Actas de la Fundación de la Casa de Poitiers.

Al final siempre llega lo más importante. Poner nuestra vida en conexión directa con el Señor; y para ello es fundamental la oración con Él y el la escucha de su creación.

Enriqueta podemos decir con verdad, supo dar respuesta a las necesidades que presentaba el mundo de su tiempo. Y lo hizo desde la mejor de las alianzas, la de los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Oscar Jiménez



Aquellos que nos sostienen

Buen Padre

Escena 1

(Francia, 12 de julio de 1790. La Asamblea constituyente de la República Francesa aprueba la Constitución civil del clero. La iglesia, de ahora en adelante, ya no depende ni obedece al Papa de Roma, sino que está controlada por la República. Muchas Iglesias se cierran, incluso se queman. Hay una gran confusión entre los sacerdotes. La Asamblea pide que todos juren fidelidad a la República y renuncien a la relación con el Papa. Pedro Coudrin, joven seminarista, es ordenado diácono el 18 de diciembre de ese mismo año, por el obispo Duvivier, protector suyo. Pocos días después, un amigo de Pedro, el Padre Hayer, es ejecutado por no hacer el juramento. Pedro está en Poitiers. El Obispo Beaupoil lo convoca.)

PEDRO COUDRÍN: (Llamando a la puerta del despacho) ¿Da usted su permiso?

Mons. BEAUPOIL: ¡Adelante, Coudrin, adelante! Pase, siéntese. ¿Cómo está, joven amigo? Me siguen llegando noticias de lo brillantes que son sus sermones... Lo felicito, Coudrin.

PEDRO COUDRIN: Muchas gracias, Eminencia. Ya sabe que cuando uno habla de lo que le llena el corazón, las cosas salen bien. Con su permiso, he oído decir que hizo usted un discurso en contra de la Constitución civil del clero en la Asamblea, que ha causado gran revuelo. Aquí anda todo el mundo muy perdido, no sabemos qué

hacer. Unos han jurado, otros creen que no deben hacerlo... No se habla de otra cosa entre los curas... Y del Papa, de su Santidad Pío VII, ¿se sabe algo?

Mons. BEAUPOIL: ¡Precisamente! Por eso lo he mandado llamar. El Papa se ha pronunciado totalmente en contra. Pronto será destituido por el gobernador y pasará a la clandestinidad. Debe hacer usted lo mismo, Coudrin. Debemos ser leales a Jesús, al Evangelio y a la Iglesia.

PEDRO COUDRIN: ¡Por supuesto! (Se para a pensar...) ¡Hay que ver! Entré en el seminario con la idea de entregarme a Dios y a los hombres, sin sospechar lo que podía ocurrir. Y ahora... Mire usted, Eminencia: dolor, violencia, persecución... Se ha desatado un odio contra lo religioso, contra Dios, contra Jesús. ¿Se lo puede usted creer? Contra Jesús, el Buen Jesús, que abre su corazón a todos. Él los ama y ellos lo desprecian y persiguen. Tiene usted razón... Podríamos tener una vida tranquila y relajada, pero ¿cómo van a dejar los siervos sufrir sólo al Amo? ¿Podemos vivir tranquilos mientras el Señor es perseguido? Se acabó la vida tal y como la hemos conocido. ¡A la clandestinidad!

Mons. BEAUPOIL: Coudrin, va a ser ordenado sacerdote en la clandestinidad. Después, escóndase en un sitio seguro y espere a ver cómo evolucionan los acontecimientos. ¡Que Dios le bendiga!

Escena 2

(Usseau, Francia, 20 de octubre de 1792. Un joven sacerdote, Pedro Coudrin, lleva unos meses escondido, en soledad, oración y silencio, en un granero del castillo de La Motte, de la familia Viart. El granjero Francisco Momain se encarga de atenderlo.)

F. MOMAIN: (Agachándose hacia la trampilla que hace las veces de entrada del granero) ¡Padre Coudrin! ¿Está usted ahí?

PEDRO COUDRIN: (Desde dentro, con voz entusiasmada) ¡Aquí estoy, amigo Momain! Suba usted.

F. MOMAIN: Aquí le traigo la cena, Padre. Mucho me temo que se ha enfriado... Tampoco era gran cosa. Unos puerros hervidos y un poco de sopa... Se nos está usted quedando en los huesos, Padre. ¡Si yo tengo poco que ofrecerle y usted encima apenas se lo come! Así no vamos a llegar lejos... Todo el día rezando y rezando... ¿Ni cinco minutos para comer? Al final, lo que no ha conseguido Robespierre lo va a hacer el hambre... (Mirándolo fijamente) Hoy le noto distinto, ¿le ha pasado a usted algo?

PEDRO COUDRIN: (Con una voz que no puede disimular la emoción) ¡Me voy, Momain, me voy! Mañana me voy. El Señor me ha hablado. Sé lo que quiere de mí. ¡Se acabó esconderse! Lo he visto... (con la mirada perdida en el fondo del granero, como si viera a alguien) Lo he visto. Lo que le pasa a nuestro mundo es que no acepta el amor incondicional de Jesús. Esa es la causa de todos los males de nuestra sociedad. Y el Buen Jesús, ¡atiende, Momain, el Buen Jesús ha pensado en mí, en mí, Momain, para que lleve el Amor al Corazón de Jesús a toda la humanidad. Pero yo solo, no. Una familia de hombres y mujeres que llevarán el Evangelio a todas partes. (Se calla un instante) Ahora bien, ¿cómo lo voy a hacer? No tengo ni idea... El Señor lo ha comenzado, él me irá guiando. Me pondrá en mi camino personas buenas que me ayuden. Pero, desde luego, Momain, lo primero que hay que hacer es salir de aquí.

F. MOMAIN: (Asustado) ¡Pero, Padre! No sabe cómo están las cosas... Violencia, guerra, persecución... No es momento de salir. Si usted me lo permite, Padre, lo sensato es permanecer escondido un poco más.

PEDRO COUDRIN: (Agitando las manos como si sacudiera una mosca) ¡Ta, ta, ta! Dios me guardará bien. Muchas gracias por todo, Momain. Y agradezca todos sus desvelos a su esposa. ¡Dios les bendiga! ¡Hasta que nos volvamos a ver!

F. MOMAIN: Pero, ¿no se iba a ir mañana? ¿Dónde va en medio de la noche?

PEDRO COUDRIN: (Alejándose en la oscuridad, como una sombra de luz de luna) ¡Lo he pensado mejor! No tengo tiempo que perder... ¡He de ir a fundar una familia...!



Escena 3

(Poitiers, Francia, 20 de octubre de 1800. Han transcurrido ocho años. Coudrin ha evangelizado por los caminos, por los campos... Lleva unos cuantos años viviendo oculto, diciendo misas clandestinas, confesando y predicando al pueblo, a las gentes sencillas que escuchan sus palabras y sienten cómo se enciende en ellos la llama del Amor a Dios. Andatierra, lo llamaban. Ha conocido personas buenas con las que ha compartido su sueño de formar una gran familia de hombres y mujeres al servicio del Evangelio. Están reunidos en el salón de la Grand-Maison, la casa que les sirve de refugio. Están Bernardo de Villemort (joven y entusiasta sacerdote), Hilarión Lucas (su gran amigo y confidente) y las mujeres que han compartido su sueño: Gabrielle de la Barre, Teresa Souc de la Garelie, Magdalena Chevalier, Gertrudis Godet y Enriqueta Aymer. Salón en penumbra, persianas bajadas, voces que susurran: todavía estamos en la clandestinidad.)

ENRIQUETA AYMER: Padre Coudrin, esta tarde haremos los votos religiosos temporales nosotras, aunque estemos pendientes de la aprobación pontificia de la Congregación. Las hermanas y yo estamos muy contentas, el Señor nos ha ido conduciendo, poco a poco, hasta llegar aquí. ¡Y usted, Padre! Desde que le conocí pensé que usted hablaba como yo rezaba. Que era la respuesta a mis oraciones, a mis deseos de entregar la vida por anunciar el Evangelio. En largas horas de adoración, con el sagrario oculto en una estantería por miedo a la policía republicana, he contemplado el Amor de Dios, y he deseado vivirlo y anunciarlo en una familia, con otros hombres y mujeres, al mundo entero.

PEDRO COUDRIN: Hermana Enriqueta, ¡bien sabe Dios el apoyo y la luz que usted ha sido para mí! Ahora ya no puedo concebir el sueño que tuve el granero sin usted y las otras hermanas. La obra que Dios empezó se va consolidando, Enriqueta. Sus oraciones, su firmeza, su fe a prueba de sufrimientos y sacrificios, su dulzura y sensibilidad nos han llenado a todos de la energía que necesita el anuncio del evangelio. Esta tarde hacen ustedes los votos... (con cara de envidia, de la sana). Bernardo, Hilarión y yo también estamos deseosos de consagrarnos a Dios. Tendremos que esperar un poco más, hasta Navidad, más o menos. Entonces podrán hacer ustedes los votos perpetuos.

E. AYMER: Vamos a tener un Adviento precioso preparando el corazón para abrirnos y consagrarnos todos a los Corazones de Jesús y de María. Por cierto, Padre Coudrin, dicen que se va usted a cambiar el nombre cuando se consagre. ¿Es cierto?

PEDRO COUDRIN: Sí, me voy a llamar José María. ¿Qué le parece, hermana?

ENRIQUETA AYMER: Si a usted le parece bien... (Con una sonrisa) Pero no ponga usted muchas esperanzas en que por aquí le llamemos José María.

PEDRO COUDRIN: (Sorprendido) ¿Ah, no? ¿Y eso?

ENRIQUETA AYMER: (Divertida) ¿Acaso no sabe que todos le llaman el Buen Padre? Y creo que así se va a quedar...

PEDRO COUDRIN: (Suelta una carcajada) ¡Esto sí que es grande! ¡Mira quién habla! ¿No sabe que las hermanas y los curas la llaman a usted la Buena Madre?

MVA, Paraíso.



Aquellos que nos sostienen

Padre Damián

Luz en la oscuridad de Molokai: Damián de Molokai,

Cada 10 de mayo, el mundo pone su mirada en la figura de Josep de Veuster, conocido universalmente como el Padre Damián de Molokai. Su vida no es solo un relato de sacrificio, sino una de las crónicas más conmovedoras de humanidad y solidaridad que existen.

Nacido el 3 de enero de 1840 en Tremelo, Bélgica, Damián creció en un entorno rural. El duro trabajo en la granja de sus padres no solo fortaleció su cuerpo —lo que más tarde le permitiría ser carpintero, albañil y agricultor en la misión— sino que forjó un carácter noble y una voluntad de hierro.

Siguiendo los pasos de su hermano Pánfilo, ingresó en la Congregación de los Sagrados Corazones. Cuando su hermano cayó enfermo y no pudo partir hacia las Islas Hawái, Damián no lo dudó y pidió ocupar su lugar. Llegó a Honolulu en 1864, donde fue ordenado sacerdote, pero su verdadero destino lo aguardaba en un lugar que el mundo prefería olvidar.

En el siglo XIX, la lepra era una enfermedad incomprendida, incurable y profundamente estigmatizada. El gobierno del Reino de Hawái, intentando frenar su propagación, decretó el aislamiento de los enfermos en la

remota península de Kalaupapa, en la isla de Molokai. Aquel lugar funcionaba como una prisión natural: rodeado por un mar peligroso y separado del resto de la isla por acantilados que alcanzan hasta los 1000 metros de altura.

“La muerte voluntaria es el principio de una vida nueva: estoy pronto a sepultarme vivo con esos infortunados”.

A los 33 años, Damián desembarcó en Molokai. Su llegada no fue solo espiritual; fue una revolución civilizadora. Entendió que, para salvar el alma de sus hermanos leprosos, primero debía dignificar sus cuerpos y su entorno.

Durante sus primeros años en la misión, la labor de Damián fue integral, abarcando desde la transformación del entorno físico hasta el consuelo del espíritu.

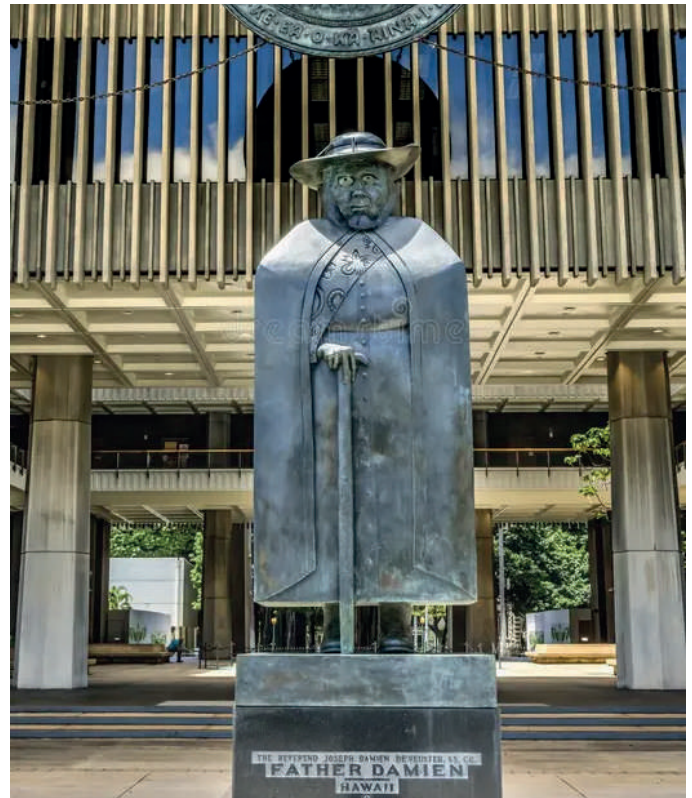
Más allá de lo material, Damián se enfocó en reconstruir el sentido de comunidad y alegría; fundó escuelas, organizó un coro y creó una banda de música, convencido de que en Molokai debían resonar melodías y no solo lamentos.

Finalmente, su labor de acompañamiento alcanzó su punto más humano y sagrado al convertirse él mismo en el carpintero de los ataúdes de sus amigos, garantizando que cada persona tuviera un entierro digno y rodeado de oración.

Damián no usaba guantes ni tomaba precauciones que pudieran herir la sensibilidad de los enfermos. Comía de su mesa, fumaba de sus pipas y abrazaba a los moribundos. Su amor no conocía la distancia social.

Después de once años de servicio, el síntoma que todos esperaban —y que él aceptaba como parte de su misión— apareció. Un día, al meter los pies en agua hirviendo y no sentir dolor, supo que la lepra lo había alcanzado. Lejos de amedrentarse, su identificación con su pueblo fue total. Su siguiente sermón no empezó con el habitual "Hermanos", sino con las palabras: "Nosotros, los leprosos".

Damián murió el 15 de abril de 1889, a los 49 años, desfigurado por la enfermedad pero con el corazón en paz. Su fama dio la vuelta al mundo, inspirando a figuras como Robert Louis Stevenson y la Madre Teresa de Calcuta. Fue canonizado en 2009 por Benedicto XVI, quien lo reconoció como un "mártir de la caridad". Hoy, su vida nos recuerda que, como decía Pablo Fontaine, "la vida sólo vale para entregarla". En un mundo que a menudo margina a los "leprosos" modernos —los pobres, los enfermos, los abandonados—, la figura de San Damián sigue siendo un faro de esperanza que nos invita a no ser indiferentes ante el sufrimiento ajeno.



Curiosidades

- ~ En una votación popular realizada en 2005 en Bélgica, el Padre Damián fue elegido como el belga más grande de todos los tiempos.
- ~ Fumaba constantemente en pipa para que el fuerte olor del tabaco le ayudara a soportar el aroma de la carne enferma de los leprosos.
- ~ Es el único no estadounidense que cuenta con una estatua en el National Statuary Hall del Capitolio de los Estados Unidos, representando al estado de Hawái.
- ~ La pared junto a su tumba en Lovaina está repleta de mensajes de agradecimiento dejados por fieles de todo el mundo.
- ~ En el Santuario de Lourdes (Francia), existe una imagen del Padre Damián en la Capilla de San José, destacando su labor como modelo de caridad.
- ~ Su casa natal, situada en Tremelo (Bélgica), funciona como museo dedicado a su vida; fue declarada monumento protegido en 1952 e inaugurada como centro de interpretación moderno en 2005. Recientemente, en mayo de 2025, el museo ha vuelto a abrir tras una importante restauración de la casa original y su capilla.
- ~ El padre Wendelin Moellers ss.cc., que estuvo presente los últimos días de Damián, cuenta que el santo comenzó su misión en Molokai durmiendo bajo un pandano y que, por deseo propio, fue enterrado bajo ese mismo árbol en una tumba orientada hacia el altar y protegida por una gruesa capa de cemento.
- ~ Aunque falleció en Hawái, sus restos descansan en la cripta de la iglesia de San José en Lovaina, Bélgica.

3 Centros, 1 corazón

Cartas desde Picpus

En septiembre de 1793 Robespierre llegó al poder en Francia. Se instaló una guillotina en el centro de París, donde se ejecutaba a miles de personas al día solo por sus ideas. Los cadáveres de las personas que habían sido ejecutadas eran tirados a una fosa común. La gente se acercaba allí para robar las pertenencias de los muertos, ya que algunos llevaban joyas muy valiosas, o ropa que a muchos les servía para venderlas y conseguir algo de dinero. Daba la casualidad de que esta fosa donde se encontraban los cadáveres estaba muy cerca de la casa del Buen Padre. Esta pesadilla duró 10 largos meses, donde el sufrimiento parecía interminable. Quiero que sepáis cómo lo vivimos de primera mano, así que os voy a contar como fue todo desde nuestro punto de vista.

Me presento. Yo soy Victoria, tengo 68 años, y estuve ayudando como voluntaria a José María Coudrin, el Buen Padre, cuando todo pasó. Previamente, yo vivía en Nápoles, en una casa pequeñita alejada de la gran ciudad. Todavía vivía con mi familia, y era feliz; pero sentía que faltaba algo en mi vida: una pasión, una misión. Tras meses pensando en ello, llegó el día de trasladarme a Francia, para encontrar el sentido de la vida — mi vida. Tengo que admitir que estaba nerviosa por no saber lo que me esperaba ahí fuera, pero sabía que iba a ser una experiencia increíble e inolvidable.

Aquel día amaneció lloviendo, y sentí el presentimiento de que algo malo iba a pasar. Horas más tarde, me llegó la noticia de que Robespierre había llegado al poder; el terror había comenzado.

Llegué a París a media tarde, en busca de nuevas experiencias. Las calles estaban vacías por el mal tiempo y la situación actual en Francia. Fui llamando puerta a puerta buscando un sitio donde poder pasar la noche para que al día siguiente tuviera tiempo de buscar un sitio en condiciones; pero nadie tenía espacio para mí. Llegué a un convento, ya casi sin esperanzas, ya que era muy tarde y estaba cansada del viaje. Un señor muy agradable me abrió la puerta y se preocupó por mí. El padre me contó que se acababa de trasladar a una casa justo enfrente del convento y que estaba en busca de una misión. Casualmente tenían una habitación libre, y conocí a algunas de las hermanas que vivían en el convento.

Al día siguiente, al bajar, encontré al Buen Padre en una de las estancias, serio y con cara de preocupación.

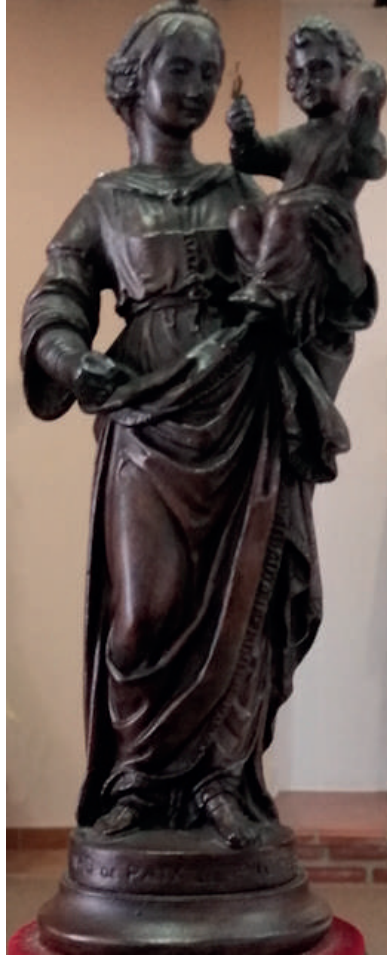
- ¿Va todo bien padre? – le pregunté
- La verdad es que estoy preocupado por todos esos cadáveres ocasionados por esta revolución que estamos viviendo. No están recibiendo una sepultura indicada, y como religioso creo que tengo el deber de proporcionarles una cristiana sepultura.
- Tiene toda la razón, padre. Yo estoy disponible siempre por si necesita que le eche una mano.
- Muchas gracias, me tranquiliza saber que puedo contar con tu apoyo.

Esa noche, el padre Coudrin y yo nos dirigimos hacia la fosa común, recogimos todos los cadáveres que nos fue posible, los identificamos uno a uno y los trasladamos al cementerio. Al día siguiente tendría lugar la ceremonia funeraria.

Fuimos colocando placas con los nombres de las personas a las que habíamos identificado. Con el tiempo, la gente que vivía en la casa y en la zona se fue uniendo a nuestra labor, ayudándonos a transportar e identificar a las víctimas. Transcurridos seis meses, ya habíamos rellenado una pared completa de la habitación con las placas.

Años más tarde, me consagré a la vida religiosa y fui una de las primeras hermanas de la congregación que fundaron el Buen Padre: José María Coudrin y la Buena Madre: Enriqueta Aymer. A la fundación la llamaron “Sagrados Corazones”. A partir de entonces, me dediqué a difundir la palabra de Dios por toda Francia, e incluso llegamos a abrir varios colegios y casas de acogida. Estoy muy orgullosa de haber participado en algo tan importante para tantas familias que no se habían despedido bien de sus familiares. Desde luego que ha sido la mejor decisión que he tomado en mi vida, y nunca me olvidaré de ello. Invito a todas aquellas personas que sienten que su vida necesita algo que les pueda enriquecer, un propósito, que se animen. Es una experiencia inolvidable que enriquece a todo el que la empieza, y me gusta pensar que la más mínima coincidencia ha provocado un cambio tan grande.

Cristina Remón, Carlota Satué, María Menéndez e Irene Martín (4ºESO A)



ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA PAZ

Virgen y Reina de la Paz,
Madre de los pobres y sencillos,
Esperanza de los que sufren en soledad,
Señora del Amor y de la Alianza.

Enseñanos a vivir con sencillez
las exigencias del Evangelio,
a servir con alegría a todos
los hombres nuestros hermanos.

Danos tu generosidad,
tu pobreza y tu humildad.
Danos tu amor al trabajo,
a la justicia y a la verdad.

Concédenos ser mensajeros de Paz,
en los colegios, en nuestra familia
y en nuestra patria,
para poder mostrar al mundo
los valores del Evangelio

Guarda hoy en tu Corazón pobre,
silencioso y disponible,
a esta familia tuya que quiere ser
constructora de paz, de alegría
y de amor en tu Iglesia. Amén.

Aquellos que nos sostienen

Virgen de la Paz

Hoy vamos a explicaros con más profundidad, a que nos referimos cuando dentro de los colegios hablamos de la Virgen de la Paz.

Como bien sabéis, la congregación de los sagrados corazones nace en Francia en el año 1800.

Y en esa justo antes de ese año, se vivió la tremenda Revolución Francesa.

Durante esta, hubo sectores de la población perseguidos como fueron los nobles; y sobre todo los cristianos católicos que siguieron fieles a Roma, es decir al Papa y no se unieron a la revolución.

Fíjate, si la situación fue grave, que incluso hubo una

guerra dentro de la propia Francia reivindicando el catolicismo y contra la revolución; fue la llamada guerra de la Vendée.

En esas circunstancias de persecución, terror y guerra interna, nace lentamente la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Sus Dos fundadores, José María Coudrin (El Buen Padre) y Enriqueta Aymer de la Chevaliere (la Buena Madre), han sufrido de distinta forma esa persecución en sus propias carnes. El primero tuvo que esconderse en un granero para que no lo arrestasen y seguramente ser asesinado. Y la segunda, fue encarcelada, por dar apoyo y refugio, a sacerdotes, escondiéndolos.

Tras formarse la congregación en el año 1800, como antes hemos dicho, El padre Coudrin, pide que se haga entrega a la Buena Madre, de una imagen. Esa imagen es la Virgen de la Paz. Esta imagen provenía de la familia del Gran Penitenciario de París, la cual la había protegido y guardado durante toda la época revolucionaria.

La talla llegó el 6 de mayo de 1806, y se colocó en la capilla de Picpus, en París.

Está capilla que pertenecía ya a la congregación en esa época, y desde entonces ha albergado de forma continua la imagen.

Cuando La guerra o la persecución ha asolado Francia, muchos parisinos y gentes de otros lugares, se han acercado a la capilla y orado frente a la Imagen para pedir la paz. En palabras de los fundadores, esta imagen, representaba la reconciliación y en amor reparador de Dios. Especialmente haciendo referencia al Gran terror que asoló Francia durante la Revolución Francesa. Ese es su significado espiritual.

La fama de esta talla se hizo tan visible, que un siglo más tarde en 1906 fue coronada por el arzobispo de París en nombre el Papa Pío X.

Y pensar que solo pocos años más tarde, en 1914, empezaría la Gran Guerra, la Primera Guerra Mundial. La capilla fue un incesante lugar de oración por aquellos años.

Desde su entrega por la familia de Gran Penitenciario de París que la protegió, es la patrona y protectora de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. No solo se la conoce como Virgen de la Paz, sino también como la Virgen de Picpus.

La advocación a la Virgen de la paz es central en el carisma de la Congregación desde entonces.

Vamos a hablar ahora más concretamente de la talla, esta escultura que representa a la Virgen María y al niño Jesús.

La escultura original no es una pieza grande ni monumental, sino una pieza pequeña, con siglos de antigüedad creada para la devoción a la Virgen María de forma íntima. La pieza perteneció antes de la Revolución Francesa al palacio de los Duques de Joyeuse.

La talla está realizada en madera. Y el estilo posiblemente sea de varios siglos atrás, siendo posiblemente datada entre los siglos XVI y XVII. Quizás tuvo policromía o algún dorado en su origen.

Tiene rasgos románicos y góticos. Podemos observar a la Virgen sentada. Esto significa iconográficamente que es el Trono de la sabiduría (técnicamente Sedes Sapientiae)

Sostiene al niño Jesús con la mano izquierda, siendo este la "Príncipe de la Paz".



En su mano derecha, coge una rama de olivo, un símbolo universal de paz y de intercesión divina. Como antes he dicho la imagen tiene un formato pequeño en tamaño, lo cual fue clave para poder ser ocultada durante la persecución.

Evidentemente la oración de intercesión da sus frutos y la devoción fue extendiéndose globalmente gracias al fuerte crecimiento de la congregación y a su misión misionera.

Un ejemplo de ello es la llegada de esta advocación a Hawái, en pleno siglo XIX.

Allí, se erigió la Catedral de nuestra señora de la Paz en Honolulu.

La congregación tiene un buen número de fiestas a celebrar y para la Virgen de la Paz, tiene el 9 de Julio, momento en el cual fue coronada en 1906. Sin embargo, a nivel litúrgico, la asociamos muchísimo más al 24 de enero, día en el cual la celebramos en todos nuestros colegios.

Poco queda ya más que decir, salvo que tú personalmente, si necesitas paz, o crees que el mundo la requiere urgentemente, puede orar a esta preciosa advocación. Recuerda que, en realidad estamos pidiéndole a la Virgen María, como mensajera o intercesora, que le diga a su Hijo Jesús nuestra petición.

¿Y qué no haría un hijo por su madre?

Os dejo la oración a la Virgen de la paz en esta imagen.

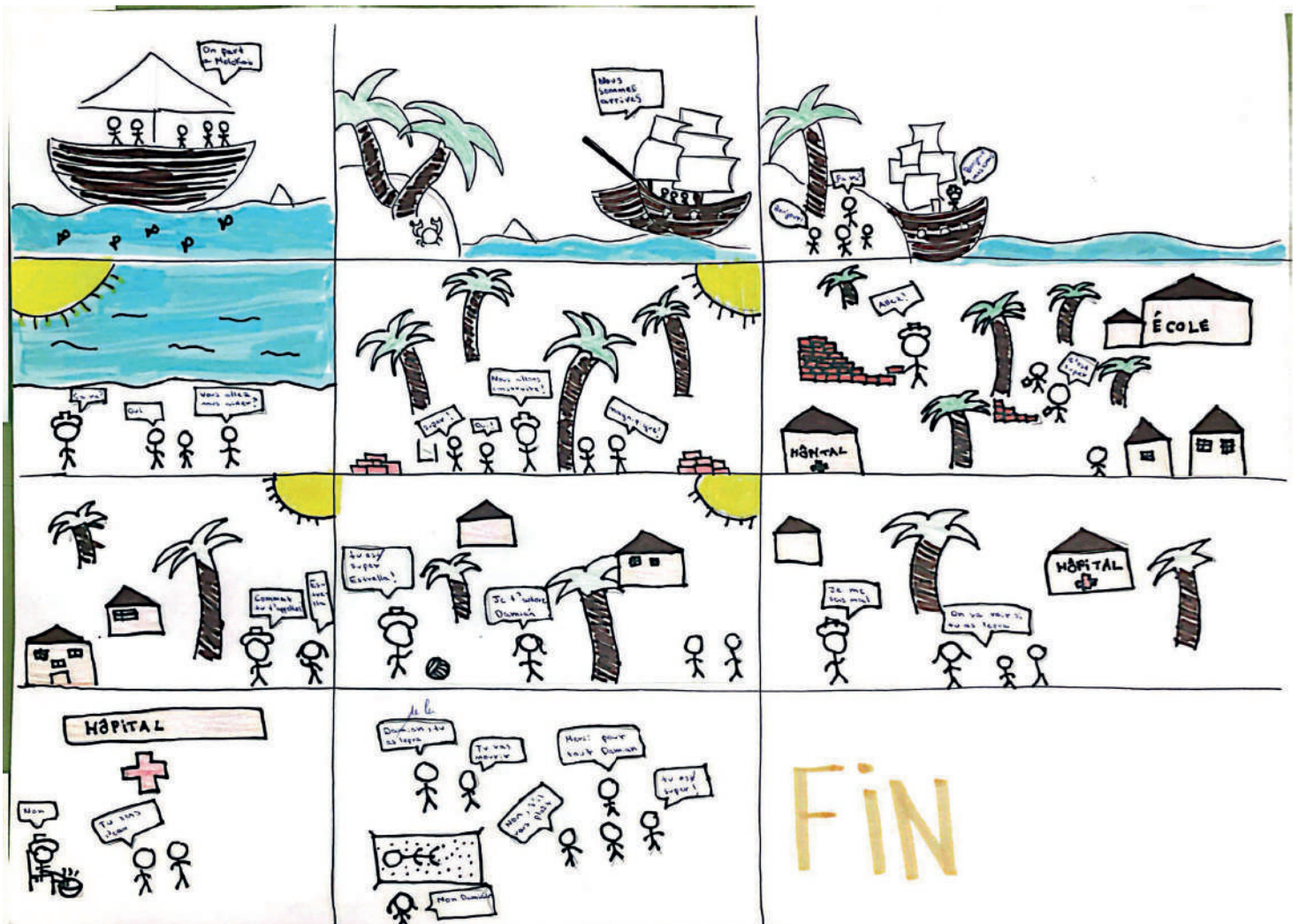
Óscar Jiménez

Comics

La vida del Padre Damián.

Actividad de la asignatura de Francés.

1ºESO, Colegio Paraíso



Vous etes vraiment tres gentiles



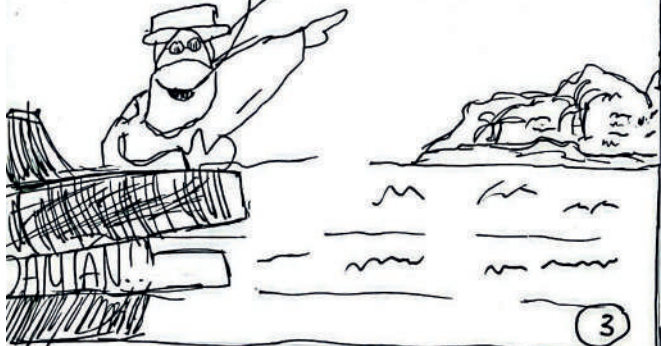
4

Le pere Damien construit des eglises



5

Les voilà



3

Voici à quoi ressemble le royaume de Dieu



6

L'un des tres navires est devore par un monstre



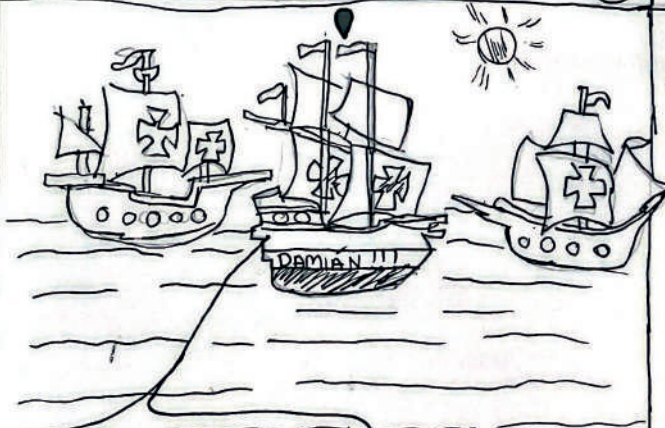
2

Le pere Damien est malade



7

Il meurt et se rend au royaume de Golomb



Nous allons attendre les Indes

1

R.I.P
JUAN
1500-1532

R.I.P
DAMIEN
1740-1819

R.I.P
LUCAS
1231-1360

R.I.P
Colón
1294-1390

8

La iluminación de la paz l'illumination de la paix



Notre Dame de
la paix est
caché au
France

Nous devons trouver Notre Dame !



Cesera dans
un lieu
caché

UNE LUMIÈRE !!!



Vous, enfants de
la paix,
vous occupez du ~~le~~
monde.



Calme J'ai
te
protégerai



illumines la
paix dans
le monde



Vous serez les
bonne mère, le
bon père et
le père Damian.

finni

Cartas desde Picpus.

Actividad de la asignatura de Lengua Española y Literatura.

Actividad sobre la narrativa del Realismo.

Historia breve, ambientación histórica,

el protagonista de la narración,

es secundario en la historia.

El 11 de agosto de 1767 nació
Enriqueta Aymer, en un castillo de
La Chevalerie (Francia).



Pasados unos años, llamaron a la
puerta. Enriqueta y su madre deciden
acoger a un sacerdote.



Cuando el pueblo se enteró de que
Enriqueta y su madre habían acogido a
un sacerdote en su casa se chivaron.



El sacerdote se fue corriendo de la
casa para que la policía no le metiese
en la cárcel.



Unos años después mientras estaban en
la cárcel, Enriqueta enseñaba a la hija del
carcelero a leer.



Enriqueta y su madre son metidas en la cárcel.

Durante el tiempo que pasó en la cárcel Enriqueta tuvo mucho tiempo para rezar y encontrarse consigo misma.



En 1754 Abraham-François se casa con Marie Rion y son muy felices juntos. Tuvieron ocho hijos, entre ellos a Pedro Coudrin el Buen Padre.



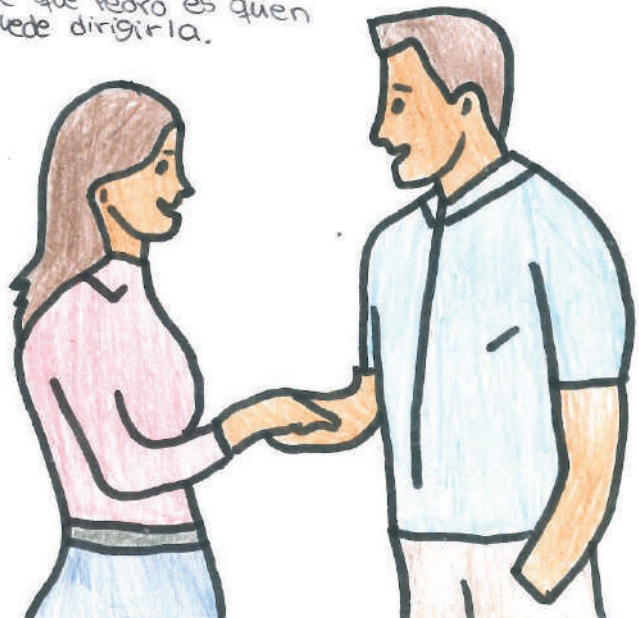
Tiempo después, Pedro, el muchacho campesino se convertiría en ciudadano de Portiers y sacerdote intrepido

Cada día, el Buen padre iba de visita al hospital de los incurables. Tenía que vivir dispuesto a todo y servir a quien lo necesitara.

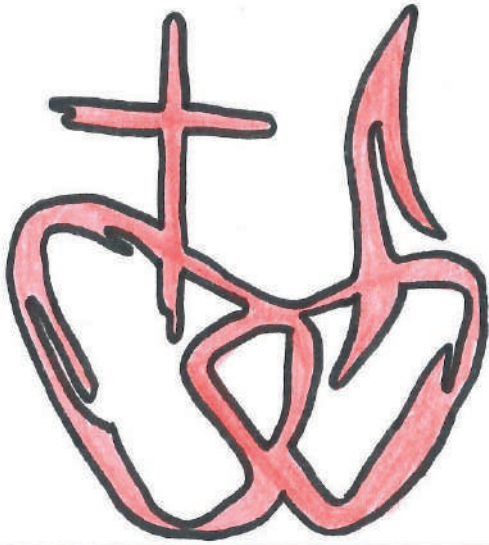


El Buen padre tenía que ir escondiéndose por los bosques para que no lo encontrasen. Escondido, vivió una intensa experiencia de soledad con Dios.

Y un día Enriqueta (Buena Madre) y Pedro C. (Buen Padre) se conocen y Enriqueta se da cuenta de que Pedro es quien puede dirigirla.



Enriqueta pidió ser admitida en la Sociedad de los Sagrados Corazones.



Pedro y Enriqueta comparten el mismo sueño y con la ayuda de Dios lo sacaron adelante.



Pedro hizo sus votos como celador del amor de los Sagrados Corazones



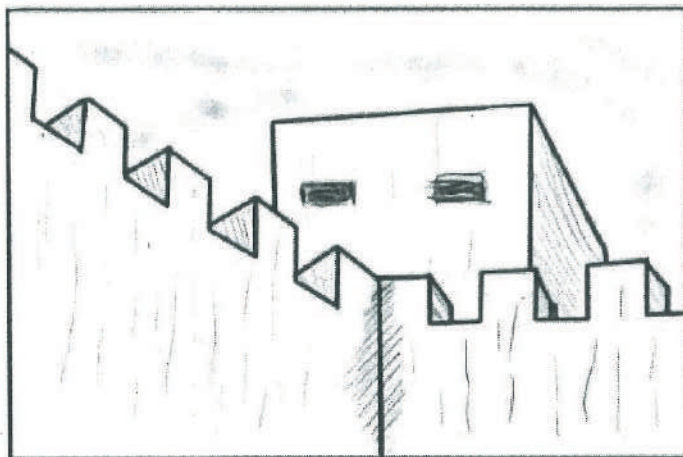
Enriqueta hizo sus votos religiosos.



Nace la congregación de los sagrados corazones, dirigido por Enriqueta y acompañado por Pedro.

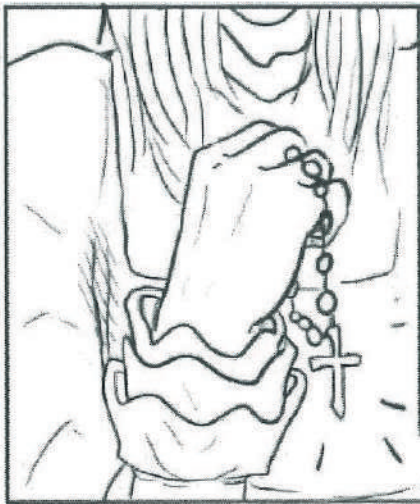
COLEGIO ENRIQUETA AYMER
Sagrados Corazones





FRANCIA,
CASTILLO DE
AYMER, FAMILIA
ARISTOCRÁTICA

BEATA
ENRI-
QUETA
AYMER



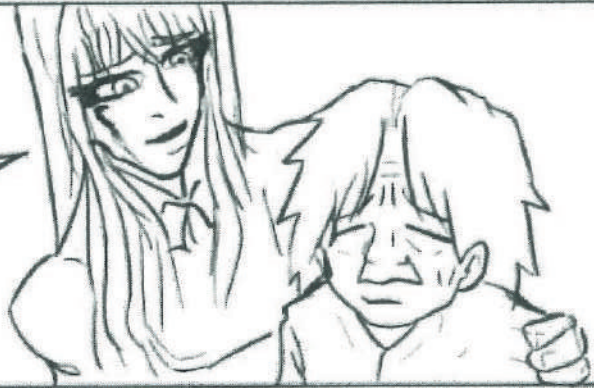
NACIDA
CRIADA
EN
UNA
FAMILIA
CATÓLICA

VIVIÓ FELIZ Y CON
BUENA EDUCACIÓN
TODA SU JUVENTUD,
HASTA QUE...

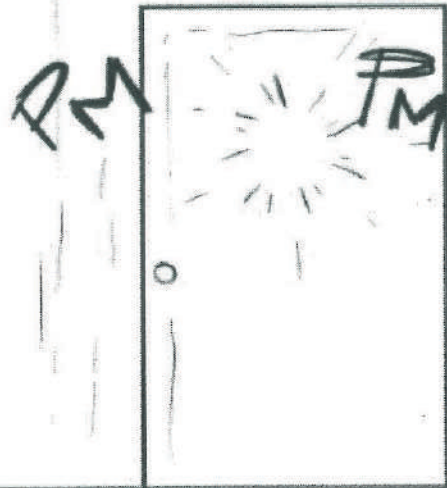


ESTALLA
LA
REVO-
LUCIÓN
FRANCE-
SA
1789

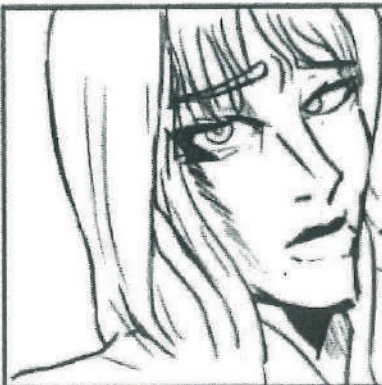
TRANQUILA
MAMÁ,
ESTAREMOS
BIEN



ESO
ESPE-
RO



ABRO
YO



HOLA,
¿PUEDEN
AYUDARME?

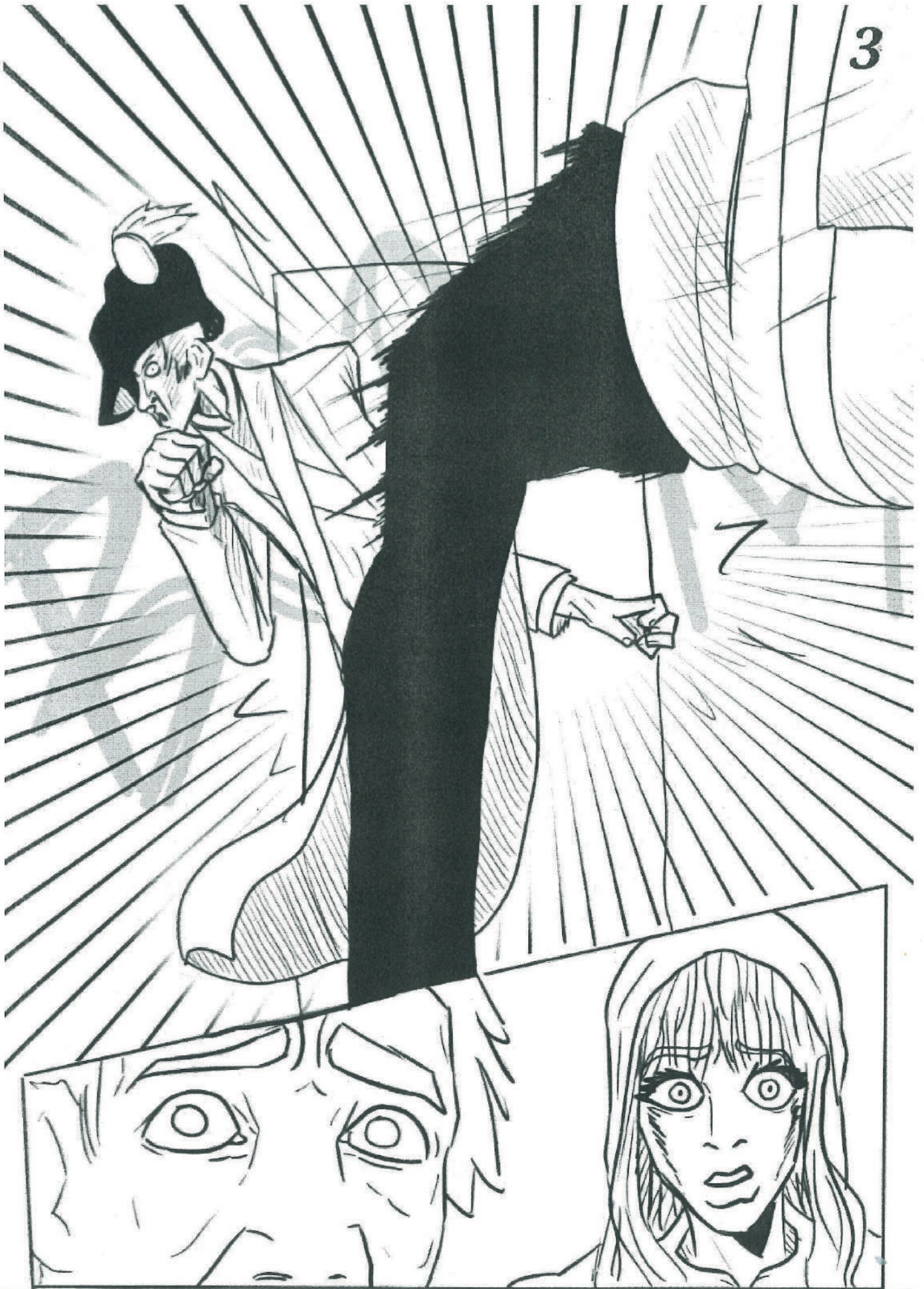


ME PERSIGUEN
POR
SER SÁCRDOTE



TRANQUILO,
PUEDES
QUEDARTE
AQUÍ-

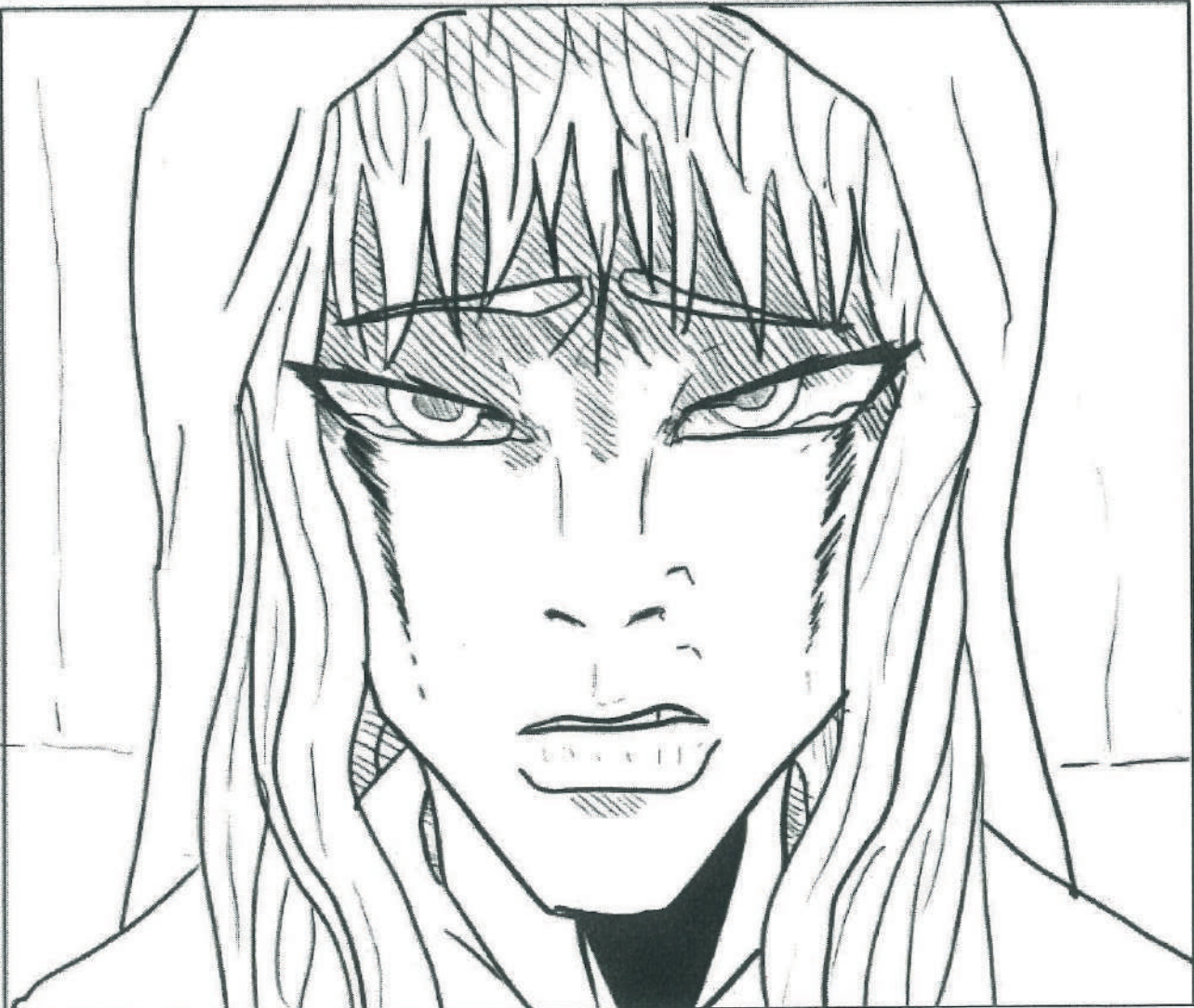




TODOS FUERA,
ESTAIS
ARRESTADOS



OH
NO...

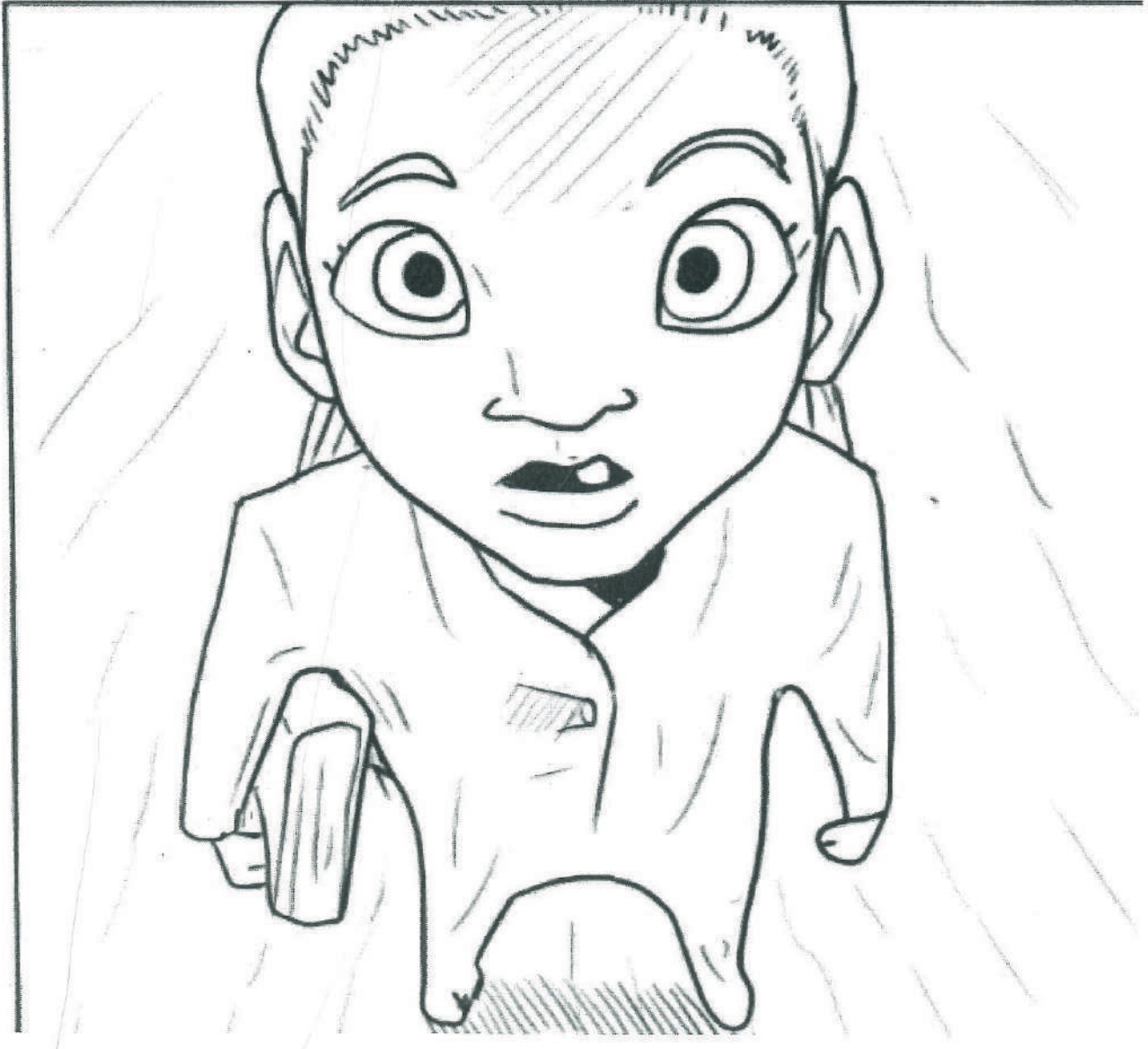
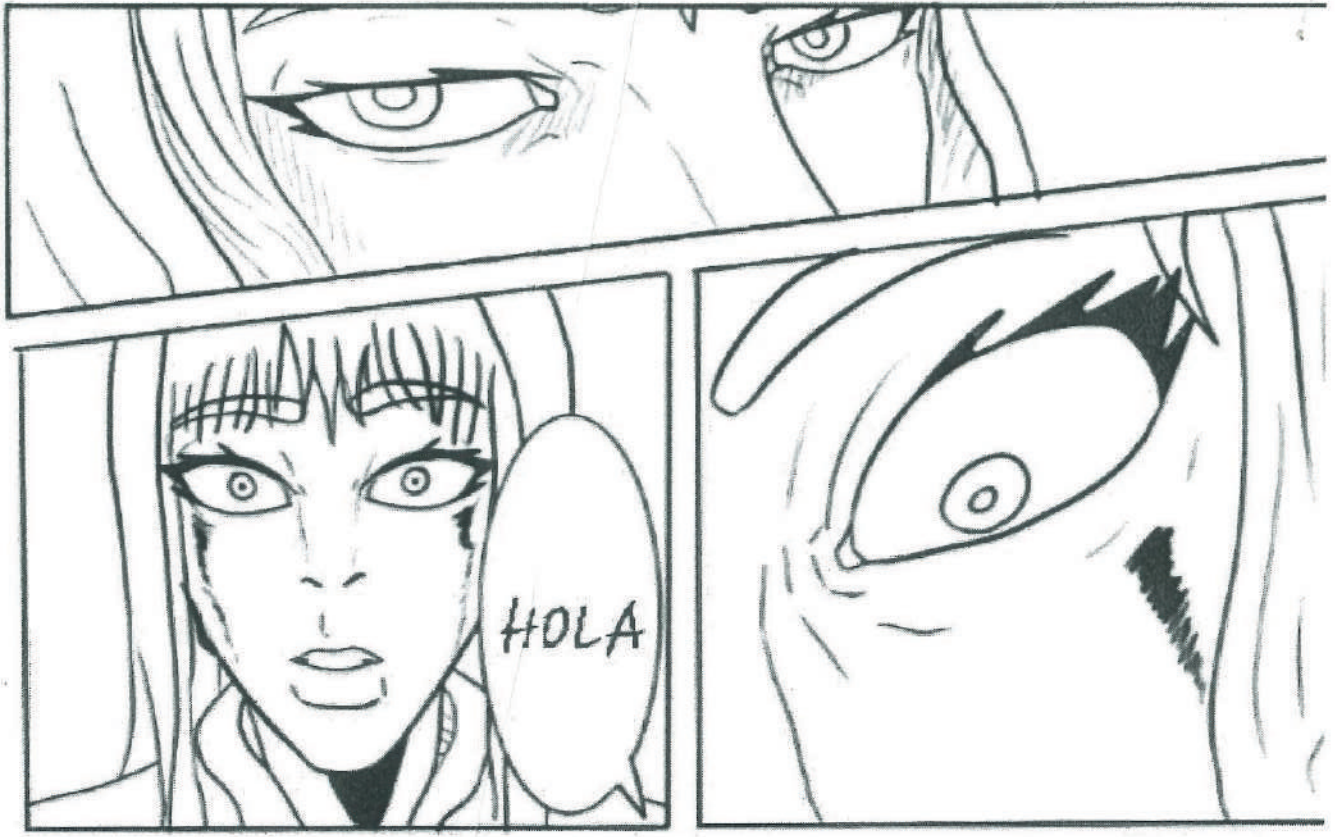


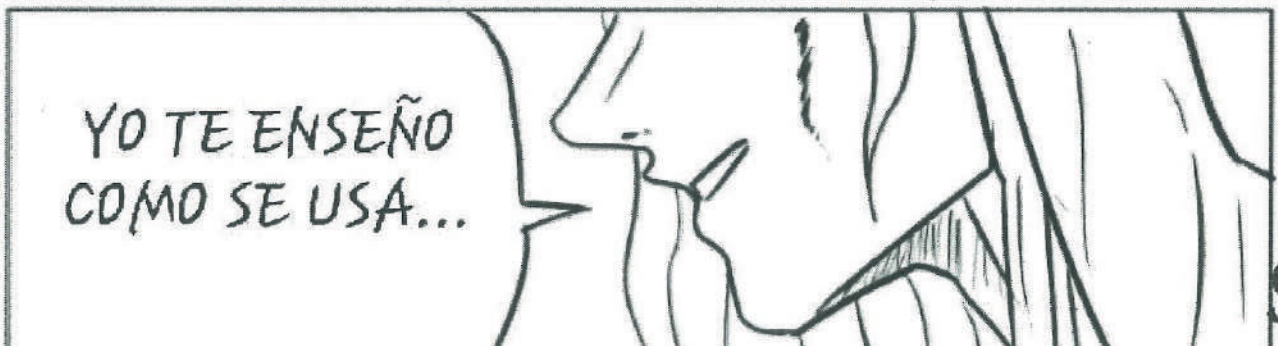
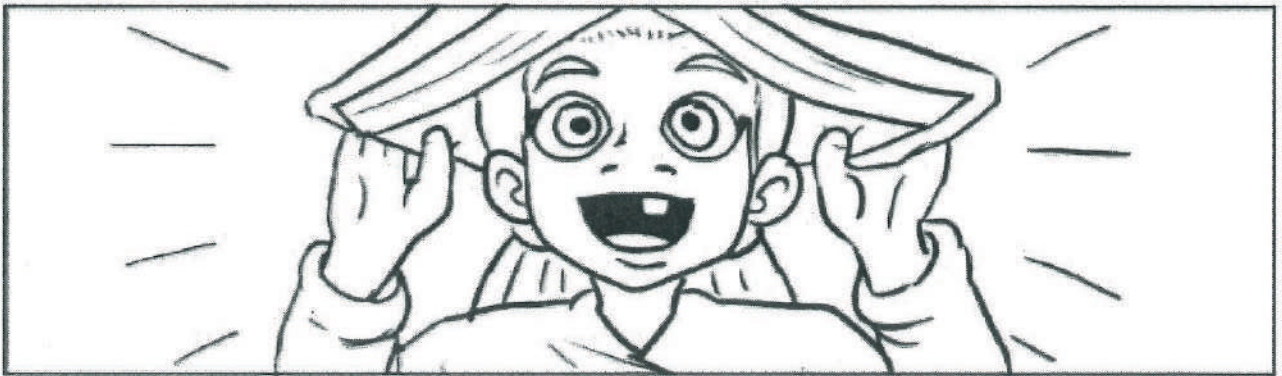


NO SE
HABLA CON LOS
PRESOS

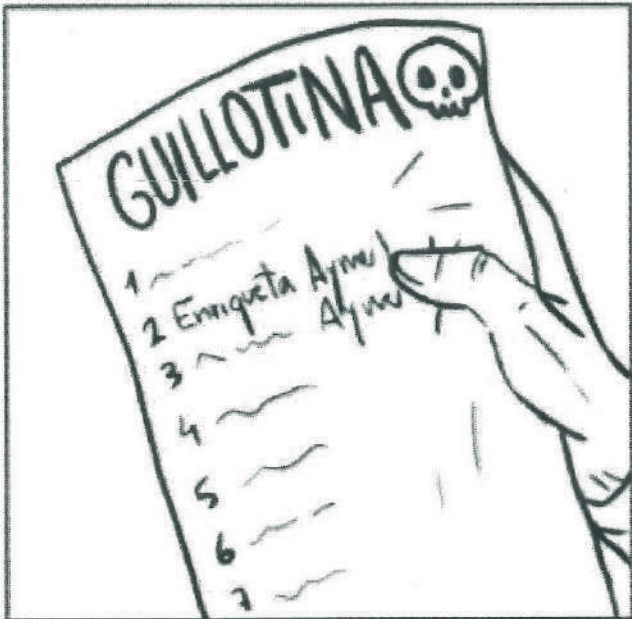




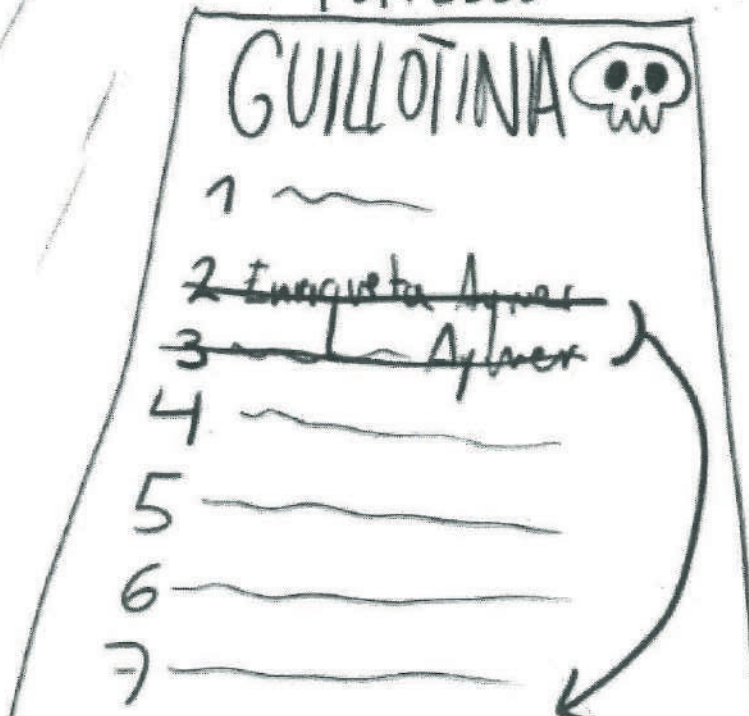




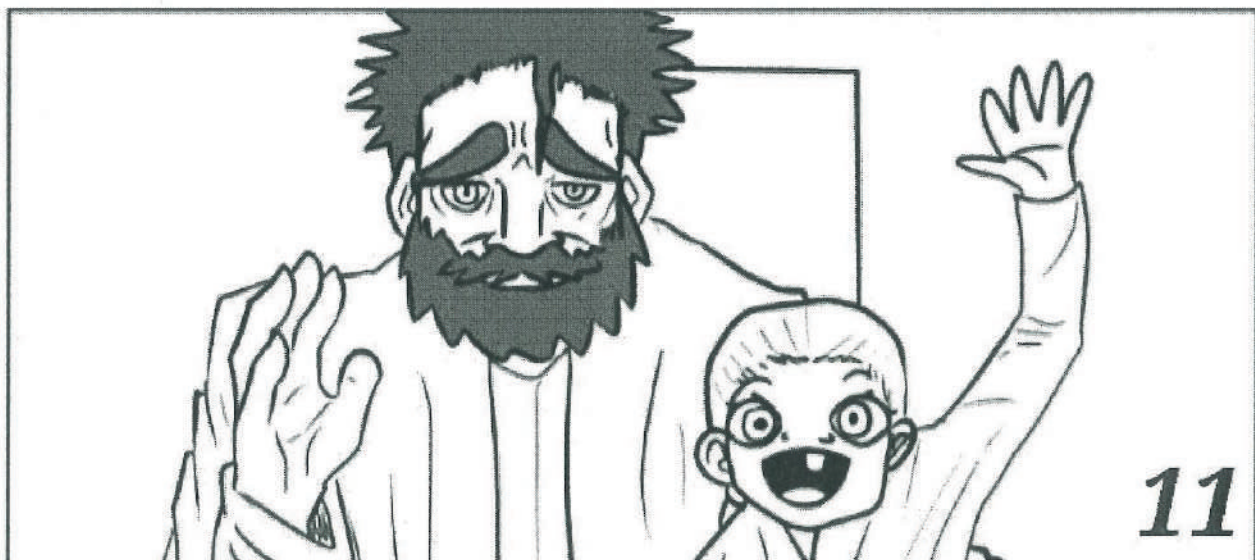
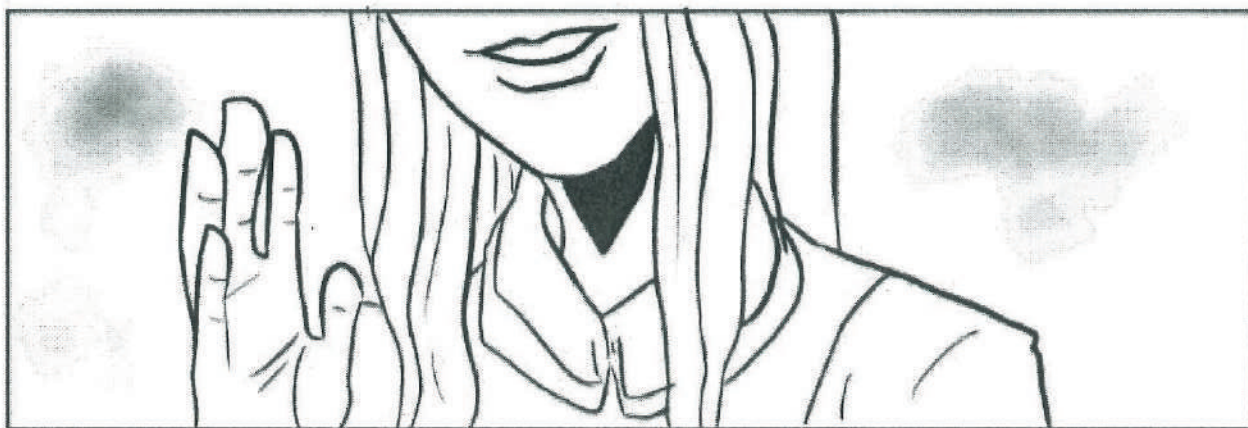
ENRIQUETA
ENSEÑO A LEER
A LA HIJA DEL
CARCELEIRO



Y FUE RECOMPENSADA
POR ELLO



LA RETRASARON EN LAS
LISTAS UNA Y OTRA VEZ
HASTA QUE TERMINÓ LA
GUERRA Y SALIÓ DE LA
CARCEL EN 1799

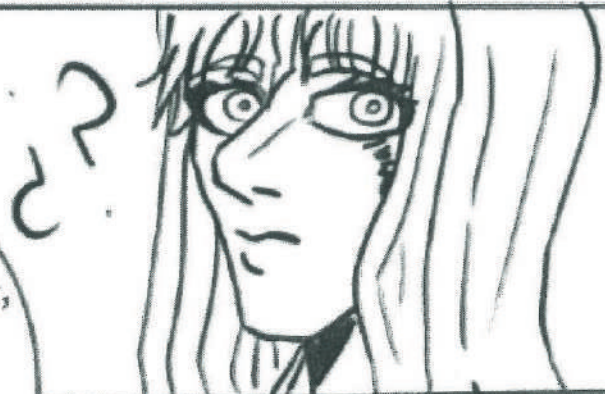


Y CONOCIÓ A ALGUIEN

QUE CAMBIARÍA
SU VIDA



ENRIQUETA,
QUIERO
PRESEN-
TARTE A AL-
GUIEN



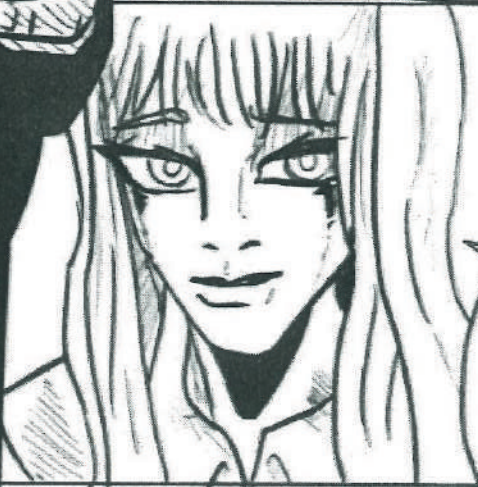
BUENAS
TARDES



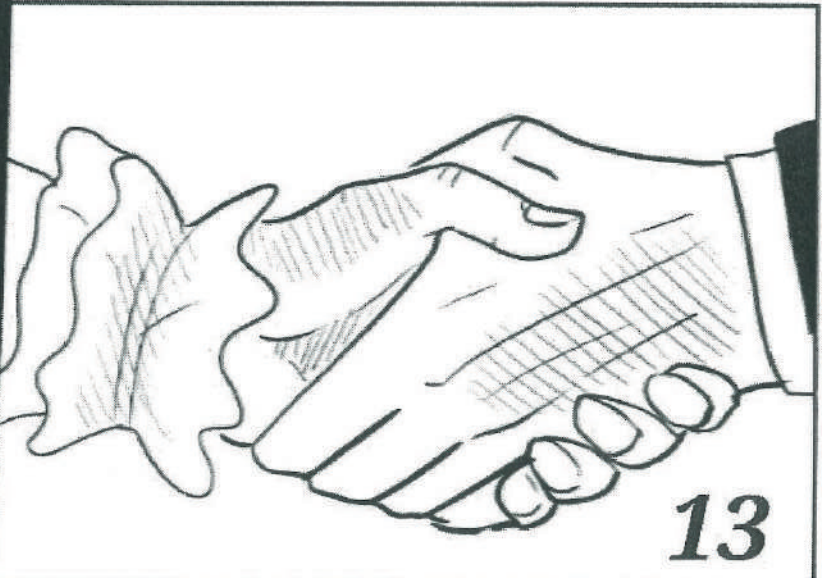


PADRE PEDRO
COUDRIN

SOY PEDRO
COUDRIN, ES UN
PLACER

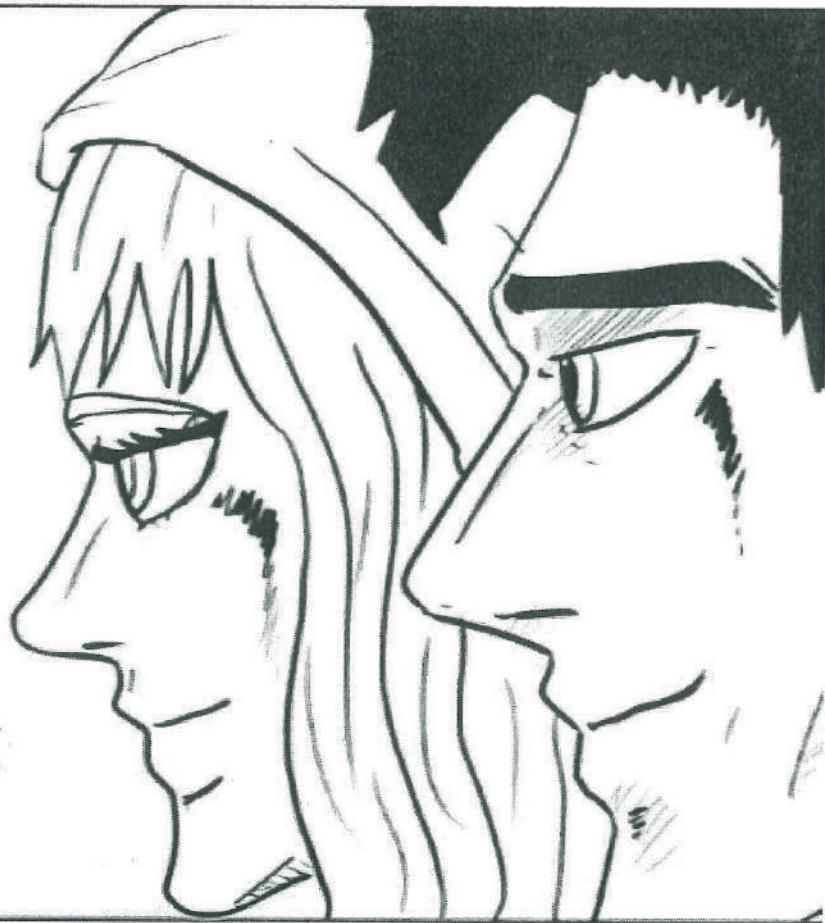


IGUAL-
MENTE



13

ENRIQUETA
Y PEDRO
AYUDARON A
MILES DE
PERSONAS
JUNTOS
DURANTE AÑOS



Y FUNDARON
LA
CONGREGACIÓN
DE LOS
SAGRADOS
CORAZONES
DE JESÚS
Y DE MARÍA







Fundación AYMER

Con el corazón en el mundo

¡Qué alegría poder celebrar en este año tan especial!

225 años de camino de la Congregación de los Sagrados Corazones no es solo mirar al pasado con gratitud, sino renovar nuestro compromiso con el futuro, y mostrar el deseo de seguir anunciando el Reino de Dios. Y en el corazón de ese compromiso y deseo, late con fuerza nuestra querida Fundación Aymer.

Nacida en 2011, la Fundación Aymer es el “brazo solidario” que extiende el carisma de la Congregación hacia quienes más lo necesitan. Somos una gran familia que cree firmemente en la Buena Noticia de que es posible transformar el mundo en un lugar más humano, fraterno y justo. ¿Nuestro motor? Nuestra fe, y la convicción que nace de ella de que la paz solo crece donde hay solidaridad, dignidad y justicia.

Hoy, la Fundación Aymer está presente allí donde la pobreza y la injusticia intentan robar la esperanza. Trabajamos en Mozambique y R.D. Congo, en Filipinas, India e Indonesia y también en otros países de América del Sur. No solo ayudamos a construir pozos, comedores... ayudamos a crear oportunidades.

Nuestros proyectos tocan la vida de forma integral:

Educación y hogar: desde alfabetización hasta hogares para niños con necesidades especiales.

Salud y trabajo: facilitando desde rehabilitación física hasta talleres de formación profesional para mujeres.

Dignidad básica: asegurando techos seguros y platos de comida en la mesa.

Por supuesto, no podemos hablar de nuestra labor sin mencionar la alegría que desbordan nuestros colegios en las Fiestas de la Familia y la Solidaridad. Esas jornadas son mucho más que una celebración escolar; son el punto de encuentro donde toda la comunidad educativa se vuelca con creatividad y generosidad para apoyar los proyectos de la Fundación Aymer. Ya sea a través de tómbolas, mercadillos o festivales, cada gesto suma y nos enseña que la solidaridad se aprende compartiendo. Es emocionante ver cómo los más pequeños y los jóvenes comprenden, desde el juego, la convivencia y la colaboración, que su esfuerzo ayuda a que muchas familias, a miles de kilómetros, tengan un futuro mejor.

Pero la Fundación Aymer eres tú. Te invitamos a ser parte activa de esta historia, que cumple más de dos siglos, y a implicarte haciéndote colaborador de la fundación a través de la página web con una aportación mensual, trimestral o anual para apoyar el desarrollo de nuestros proyectos.

En estos 225 años, hemos aprendido que la solidaridad es el lenguaje más universal del corazón. Te animamos a dar un paso al frente: tu participación es la pieza esencial para que una cultura de paz, justicia y solidaridad sea posible en un mundo en el que hacen falta muchos corazones como el tuyo.

F. Javier Arespacochaga



Un curso para recordar

Torrelavega
Paraíso
Enriqueta Aymer



Un curso para recordar. **Torrelavega**

Cuando la estimulación se convierte en cariño: crecer acompañados

Cada mañana, cuando las puertas del Colegio Sagrados Corazones se abren, no solo comienza un nuevo día: empieza una pequeña historia llena de descubrimientos. Los pasillos se llenan de pasos diminutos, de voces que empiezan a despertar al mundo, de miradas curiosas que lo observan todo por primera vez. Y quienes formamos parte del centro tenemos el enorme privilegio de acompañar esos primeros “¿y esto qué es?” que marcan la infancia.

Desde hace años, sentimos que debíamos hacer algo más que mirar crecer a nuestros niños: queríamos cogerlos de la mano, estar presentes en cada avance, en cada duda, en cada alegría. Así nació, con mucho cariño y mucha ilusión, nuestro programa de estimulación temprana.

La ciencia nos hablaba de plasticidad cerebral, de conexiones neuronales, de etapas sensibles. Pero nosotros, en el día a día, veíamos algo más: veíamos cómo un niño que se siente querido y estimulado florece. Veíamos cómo un pequeño gesto repetido con paciencia se convierte en un logro inmenso. Veíamos cómo una familia acompañada respira con más calma.

En el curso 2019-2020 decidimos dar un paso adelante y convertir esa intuición en un proyecto real, basado en el método Glenn Doman. Desde los primeros meses de vida hasta los seis años, hemos llenado el colegio de momentos que no aparecen en los libros, pero que lo cambian todo: sonrisas sorprendidas, manos que empiezan a coordinarse, voces que se animan a pronunciar sus primeras palabras, mentes que conectan ideas por primera vez.

Trabajamos cinco áreas —motora, cognitiva, sensorial, emocional y social—, pero sería injusto reducirlo a eso. Porque, en realidad, lo que hacemos es mirar a cada niño como único. Acompañarlo con respeto. Confiar en que dentro guarda un potencial enorme y ofrecerle las herramientas para que, poco a poco, lo vaya mostrando al mundo.



Y no lo hacemos solos. Una parte esencial de este camino sois las familias, compartiendo charlas, recursos, momentos de conversación y escucha. Cuando una madre o un padre comprende por qué su hijo hace lo que hace, cuando descubre nuevas maneras de acompañarlo, sucede algo precioso: la casa y el colegio se convierten en un mismo refugio. Un niño que siente esa coherencia a su alrededor crece más firme, más tranquilo, más seguro.

A veces, al final del día, cuando las aulas quedan en silencio, el equipo educativo repasa lo que ha ocurrido. Y siempre llegamos a la misma idea: educar es un acto de amor y de confianza. Dejar que un niño explore, equivocarse con él, celebrar sus logros, sostenerlo cuando duda. Y hacerlo desde una mirada que combina la ciencia más actual con la ternura más profunda.

Porque este programa no busca solo que nuestros alumnos se estimulen. Busca que se sientan escuchados, respetados, capaces... Que conozcan sus emociones, que disfruten de crear, que sepan convivir. Que crezcan no solo en conocimientos, sino también en humanidad.

Por eso, para nosotros, cada avance —por pequeño que parezca— es una gran victoria. Y cada niño es una historia que merece ser acompañada con calma, con dedicación y con la alegría de saber que lo que vive ahora será parte de la persona que será mañana.

El Colegio Sagrados Corazones, nuestro cole, sigue apostando por una educación que pone en el centro lo más valioso: la esencia de cada niño. Una educación que abraza, que impulsa y que siembra futuro.

Porque creemos profundamente en esto: cuando un niño se siente querido, crece. Cuando se siente acompañado, se atreve. Y cuando se siente valorado, brilla.

Equipo de Estimulación Temprana
Torrelavega

Colegio Torrelavega

XI Marcha solidaria

La XI Marcha Solidaria del pasado domingo 12 de abril volvió a ser uno de los momentos más especiales del curso. Como coordinador del área de Salud y Deporte y responsable de su organización, vivir esta jornada desde dentro me permite apreciar aún más el enorme valor que tiene para nuestra comunidad educativa. Cada paso que damos juntos contribuye a apoyar el proyecto solidario de la Fundación Aymer en Filipinas, gracias al cual varias familias de la zona de Sinlag recibirán alimentos semanalmente. Saber que nuestro esfuerzo se transforma en ayuda real es, sin duda, la mayor recompensa.

Los días previos a la marcha estuvieron llenos de actividad. Una de las experiencias más significativas fue la visita que realizamos al Ayuntamiento de Torrelavega con un grupo de alumnos. Allí pudimos promocionar la marcha y reunirnos con el alcalde y el concejal de Deportes y Juventud, quienes nos recibieron con gran interés y apoyo. Para el alumnado fue una experiencia enriquecedora y una forma de comprender la importancia de implicarse en iniciativas solidarias.

La preparación de la marcha requiere semanas de trabajo, pero siempre cuento con el gran equipo que tenemos de

Salud y Deporte, queriendo destacar el apoyo y ayuda de mi compañero José Domingo, además de la predisposición del profesorado, que el día del evento se ofrece voluntario para preparar el montaje, acompañar al alumnado y colaborar en los puntos clave del recorrido. Sumado a esto, volvimos a contar con la colaboración del Ayuntamiento de Torrelavega, la AMPA del colegio, Ausolan y Alpe Creativa, cuyo apoyo logístico y material resulta fundamental para que todo salga adelante. Mi objetivo es seguir sumando nuevas empresas y entidades que quieran colaborar en futuras ediciones, aumentando así la visibilidad y el impacto de este día tan especial.

Como ya es tradición, la jornada comenzó con los cross escolares, en los que el alumnado de todas las edades corre por el centro y los alrededores del colegio. Cada participante recibe una medalla al cruzar la meta, y ver sus caras de emoción es siempre uno de los momentos más bonitos del día. De hecho, pensando en futuras ediciones, me encantaría crear también un cross para madres, padres, familias y profesorado, y que sean los propios niños quienes nos animen a nosotros. Sería una forma divertida de invertir los papeles y de reforzar aún más el espíritu de convivencia.





Una vez finalizadas las carreras escolares dimos paso a la marcha. El recorrido, que modificamos el curso pasado para adentrarnos en el centro de Torrelavega, supuso entonces un hito de participación y visibilidad. Aquel éxito dejó el listón muy alto y este año sentíamos cierta presión por igualarlo o incluso superarlo. Afortunadamente, la respuesta de la comunidad fue extraordinaria: la participación volvió a ser masiva y el ambiente, inmejorable.

Uno de los instantes más especiales del recorrido fue la parada de avituallamiento en la Plaza Baldomero Iglesias, un punto emblemático de la ciudad que se llenó de color con la presencia del alumnado, las familias, profesorado, antiguos alumnos y amigos. Ver la plaza transformada en un espacio de convivencia, alegría y solidaridad fue realmente emocionante, y muchos vecinos se acercaron con curiosidad a interesarse por la causa.

Tras completar la marcha, celebramos un momento muy esperado por todos: el sorteo de varios premios entre los números de los dorsales adquiridos. Este cierre festivo añadió emoción y diversión, poniendo el broche final a una mañana marcada por el esfuerzo compartido y el compromiso con la solidaridad.

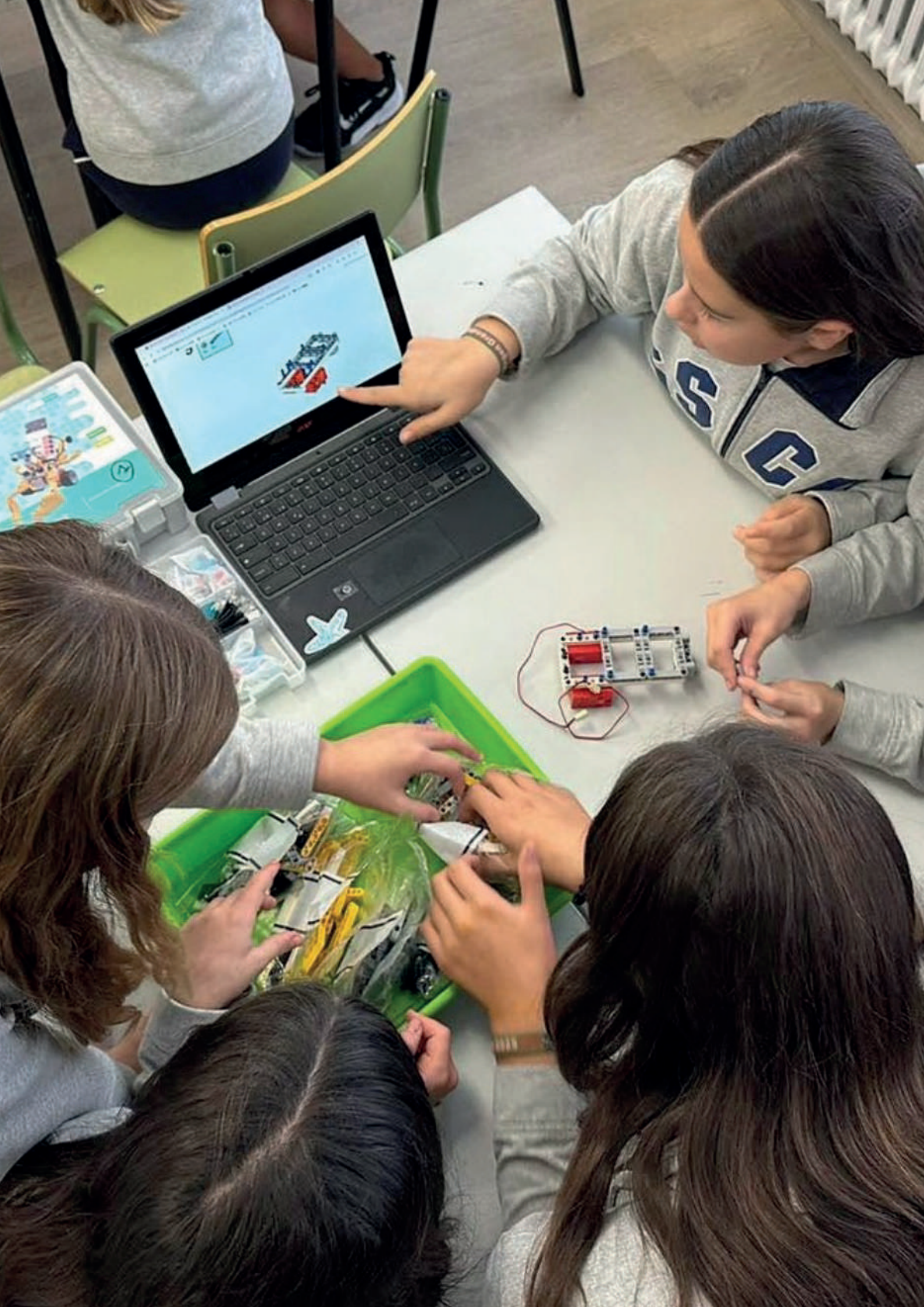
La valoración general no puede ser más positiva. Ver la implicación del alumnado, la colaboración del profesorado, el apoyo de las familias y la participación de entidades y empresas me confirma que esta actividad es mucho más que una marcha. Es una experiencia que fortalece los valores del colegio, que nos une como comunidad y que nos recuerda que, cuando caminamos juntos, somos capaces de llegar mucho más lejos.

Raúl Reguilón Garrido
Colegio Sagrados Corazones de Torrelavega

Un curso para recordar. Torrelavega

Educación en la era digital

CONECTADOS es una propuesta educativa que nace de nuestra convicción de que la tecnología debe entenderse mucho más allá del uso instrumental al que se le suele asociar. El aprendizaje en nuestra asignatura está organizado en torno a cinco grandes ejes que trabajamos de forma integrada: la alfabetización digital e informacional, la comunicación y colaboración en entornos digitales, la creación de contenidos, la seguridad y el bienestar digital, y la introducción al pensamiento computacional y la programación a través de la robótica educativa. Ninguno de estos bloques funciona de manera aislada; todos se articulan dentro de situaciones prácticas y narrativas que conectan con la realidad del alumnado.



Hemos creado un hilo conductor que da coherencia a toda la asignatura: la historia de Mimo, un robot que descubre que la tecnología puede ser conocimiento, luz y ayuda, y que asume la misión de cuidar a Neo y Nova, los futuros guardianes del mundo digital.

Esta narrativa no es un mero recurso decorativo: cumple una función emocional esencial, conectar afectivamente a nuestro alumnado con el aprendizaje desde el primer día y convertir cada reto educativo en una nueva aventura compartida.

La asignatura no se limita a lo tecnológico. Uno de los rasgos que más la definen es la atención explícita a las dimensiones sociales y emocionales del aprendizaje digital. A través de debates, juegos, dinámicas y experiencias reales, el alumnado desarrolla habilidades como la comunicación respetuosa, el trabajo en equipo y la reflexión sobre el impacto de la tecnología en su propio bienestar. Se trabaja, por tanto, una relación con el entorno digital que es tanto técnica y crítica, como humana.

La enseñanza digital evoluciona según la edad del alumno: comienza con un aprendizaje guiado, visual y lúdico en edades tempranas y progresa hacia una mayor autonomía, complejidad técnica y pensamiento crítico en cursos superiores.

Nuestra metodología se apoya en tres pilares fundamentales: el aprendizaje basado en proyectos y retos, la gamificación y el trabajo cooperativo. El alumnado aprende haciendo, experimentando, equivocándose y reflexionando. Las actividades están siendo diseñadas como desafíos progresivos dentro de la narrativa motivadora, lo que favorece tanto la implicación como el aprendizaje significativo. Aunque existen momentos de trabajo individual, la mayor parte de las experiencias se desarrollan de forma cooperativa, fomentando el diálogo, la organización y la toma de decisiones compartidas.



Para llevar todo esto a cabo contamos con una amplia variedad de recursos: Chromebooks, con herramientas como Canva, Google Slides o Padlet; kits de robótica educativa como M-Tiny, Lego Spike Essential, TrueTrue, Makey Makey o Micro:bit y multitud de materiales como fichas, juegos, tableros, etc.

El alumnado tiene un papel protagonista y activo en todo este proceso. No recibe información de forma pasiva, sino que aprende investigando, creando, tomando decisiones y resolviendo problemas reales. Se promueve además la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, desarrollando la autonomía y la autorregulación, con el objetivo de que cada alumno sea agente de su propio desarrollo y capaz de utilizar lo aprendido en distintos contextos de su vida.

Nuestro objetivo cuando comenzamos a diseñar la asignatura estaba claro: queríamos formar ciudadanos digitales críticos, responsables y creativos. No buscábamos únicamente que el alumnado aprendiera a usar la tecnología, sino que la comprendiera, la cuestionara y la utilizara de forma consciente.

Los resultados que estamos viendo hasta ahora confirman que el camino es el adecuado. Lo más gratificante es el alto nivel de motivación desde el inicio: incluso contenidos que podrían resultar complejos, como la seguridad digital o la programación, los están recibiendo con entusiasmo y mucha curiosidad. El alumnado está viviendo la asignatura como un espacio diferente, dinámico y lleno de posibilidades donde experimentar, equivocarse y crecer como usuarios responsables del mundo digital.

Al final, CONECTADOS es mucho más que una asignatura nueva; es el comienzo de una gran aventura que trasciende las pantallas. Al observar a nuestro alumnado, nos damos cuenta de que ellos ya no son solo estudiantes: son esos 'guardianes' que Mimo soñó guiar.

Laura Roncal y María Valls
Torrelavega



NO ES TRA. HISTORIA

chromebook
acer

NOVA
LIV 13
GUIA DEL CA

education
spike
6+

VANS

Un curso para recordar.
Enriqueta Aymer

Evento de cine en el Colegio



Comenzó el 13 de febrero el día antes del carnaval donde los alumnos y alumnas vieron “Padre no hay más que uno 4” comiendo palomitas en el salón de actos.

Empezó el evento el día siguiente, donde los alumnos y alumnas se asombraron al ver el colegio decorado como si fuera un cine. Cada clase era una película diferente.

Por la mañana vimos la película de “Zootropolis 2” y fue genial, ya que teníamos la nueva televisión. Luego tuvimos el famoso desfile que hacemos todos los años todos los alumnos de primaria e infantil. Los profesores vinieron disfrazados de “Los increíbles”.

Al terminar el desfile, los profesores nos hicieron fotos con nuestros amigos y amigas. Después de las fotos, jugamos con nuestros compañeros.

Al finalizar el patio de comedor, los profesores entregaron los premios. Hay 3 premios por cada curso uno del más creativo, el más original y el más gracioso, el premio era un diploma y un Óscar que nos dieron los profesores.

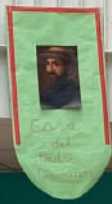
Durante las siguientes semanas, estuvimos aprendiendo diferentes cosas del cine relacionadas con las asignaturas. Como hacer entrevistas a personajes de películas o investigar sobre la duración de las mismas.

La última actividad fue muy divertida ya que vinieron algunos padres al cole para hacer un taller de doblaje. ¡Fue super chulo!

Nuestra experiencia fue inolvidable ya que fue un carnaval lleno de recuerdos y momentos especiales y aparte, los disfraces eran chulísimos y estaban super elaborados.

Por Alba Cambrero, Hidaya Farrouki y Noé Iglesias

PRÓXIMOS
ESTRENOS



TAQUILLA

PELICULAS

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

SEMANA DEL CINE

10€

AYMER

DIRECTOR: _____
CAMERA: _____
MONTAJE: _____

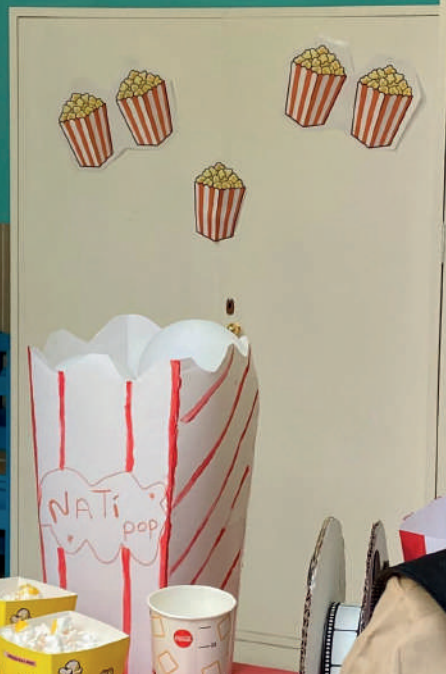
SCORE: _____ TIME: _____

CINEMA

Movies

Día Mundial del cine

Comedia, drama y terror



Un curso para recordar. Enriqueta Aymer

Farm Camp



Farm Camp: una experiencia inolvidable

Durante los días 14, 15, 16 y 17 de octubre disfrutamos de una gran experiencia en Guadalajara, el Farm Camp, con los diferentes grupos de 1º de la ESO del Colegio Enriqueta Aymer.

El primer día, el autobús se dispuso a salir rumbo al campamento, llegamos a media mañana, bajamos del autobús muy emocionados. Nos dirigieron hacia una pequeña plaza donde nos presentaron a los que serían nuestros monitores durante estos días.

Nos llevaron hacia nuestras habitaciones en las que dejamos nuestras pertenencias, antes de comer. La comida, ¡fantástica! No sin antes bendecir la mesa con una canción en inglés que nos acompañaría el resto de nuestros días en el Farm Camp.

Subimos a las habitaciones a lavarnos los dientes y a desempacar nuestro equipaje. Al finalizar de colocar todas nuestras cosas, nos dieron tiempo libre en el que formamos cuatro grupos: Monkeys, Brownies, Bolts y Maxis, cada uno liderado por un monitor, al que aún sin saberlo, cogeríamos mucho cariño al finalizar: Nene, Carol, Rodrigo y Gonzalo.

Un rato después nos ofrecieron merendar en unas mesas de picnic junto a los otros grupos. Nos propusieron hacer una actividad a modo de gymkana que nos ayudó a conocer mejor las instalaciones y familiarizarnos con el espacio.

Llegó la hora de las duchas, las chicas fuimos primero, mientras que los chicos se quedaban esperando en el patio y viceversa. Después fuimos a cenar, hubo sopa calentita y pollo con patatas, comida muy rica que devoramos después del día tan movido que tuvimos.

Algo bueno que nos enseñó el Farm Camp es a responsabilizarnos a la hora de recoger las cosas. Nos turnábamos para recoger, una a cada comida, y esto significaba que teníamos que recoger los platos, vasos y cubiertos y colocarlos en una mesa, así como la basura, reciclando cada cosa, ya que los restos de comida eran para los animales. Cada día le tocaba a uno de nosotros responsabilizarse de recoger la mesa, así como servir a los demás y procurar que ninguno de nuestros compañeros y compañeras se quedara con hambre.

Por la noche comenzó el juego, nos reunieron en el salón de actos y nos explicaron lo que debíamos hacer. Cada grupo debía ganar una serie de puntos tras superar diferentes pruebas que los monitores tenían preparadas para nosotros.

Eso sí, no fue fácil ya que los monitores estaban escondidos en el arbolado por la noche, junto a nuestras profesoras Marta y Natalia que tenían unas cuantas pruebas también preparadas en inglés para nosotros.

A la hora de irnos a dormir nos dejaban media hora para ponernos el pijama y lavarnos los dientes. Dentro de las habitaciones había un monitor esperando a que nos durmiéramos y nos calláramos, para asegurar que cada uno de nosotros y nosotras cogíamos fuerzas para todas las actividades del día siguiente. Y para asegurarse de ello, dormían en el pasillo.

El segundo día nos levantamos con mucha energía, sabíamos que nuevas aventuras nos esperaban. Fuimos primero a rezar al salón de actos y, después, a desayunar. Después subimos a lavarnos los dientes.

Cada monitor esperaba a su grupo para guiarnos en las diferentes actividades que íbamos turnando a lo largo del día: juego de mímica, visita a los reptiles, taller de jabones y manualidades. Y entre tanta actividad, un descanso para jugar a los futbolines, fútbol y disfrutar de los columpios acompañados de fruta y de las maravillosas vistas que teníamos.



Después de comer y lavarnos los dientes, nos esperaba una gymkana en la que conseguíamos puntos a través de pistas que los monitores tenían preparadas. Nuestro inglés e ingenio nos sirvió para avanzar en las diferentes etapas distribuidas por todo el campamento.

Al finalizar y tomar la merienda, tuvimos tiempo libre antes de las duchas y la cena.

Después de cenar, los monitores y algunos de nosotros que actuaron como compinches, nos tenían preparado un pasaje del terror. No queremos dar detalles por si os animáis a ir pero... ¡Fue muy divertido! Después tuvimos una pequeña asamblea con los monitores y subimos a nuestras habitaciones para prepararnos para dormir.

Al tercer día, después de rezar, desayunar y lavarnos los dientes, nos fuimos cada grupo con su monitor y a cada grupo se le asignó una actividad. Napoleons y Maxis fuimos juntos a montar a caballo, y los Irons y Lunas a escalar y viceversa con un pequeño descanso en el que compartimos experiencias y tomábamos la fruta rica rica que los monitores nos ofrecían.

Llegó la hora de comer, como siempre, cuando terminamos de comer una persona de cada mesa la servía y recogía.

Después de comer, nos dejaron un recreo largo y a continuación vimos las cabras y jugamos al familypoly, el cual es una especie de monopoly en el que vas de reto en reto para conseguir dinero y comprar propiedades.

Al terminar, como el día anterior, fuimos a las duchas, las chicas primero, y cuando se ducharon los chicos tuvimos tiempo libre que aprovechamos para disfrutar de los diferentes espacios y juegos que ofrecía el campamento.

Después de cenar, llegó el turno de exponer el baile que cada grupo había preparado con su monitor, en el salón de actos. Creamos el outfit perfecto para la ocasión, cada grupo con su toque personal.



La función empezó con los monitores bailando junto a nuestras profesoras una canción y después llegó el momento de las diferentes coreografías que habíamos preparado. ¡Todos los grupos lo hicieron genial!

Después las sorpresas siguieron y tuvimos... ¡Party! Los monitores pusieron música y bailamos todos juntos. Nos fuimos a lavar los dientes, poner los pijamas y nos quedamos hablando un poco, ya que era nuestra última noche, luego nos dormimos.

El último día por la mañana seguimos con las actividades, hicimos un juego todos los grupos juntos y luego fuimos al salón de actos a la despedida.

Nos llamaron grupo por grupo con cada monitor y, formando una piña, nuestro monitor nos decía lo que le gustaba haber estado con cada grupo y lo bien que se lo había pasado. A alguno se nos cayeron las lagrimillas con ese mensaje tan bonito.

También nos dieron nuestro cuaderno con la teoría aprendida, un diploma en el que ponía la cantidad que habíamos usado cada parte del inglés y una foto de recuerdo.

Comimos y cuando terminamos de comer, subimos a lavarnos los dientes, fuimos a despedirnos de los animales y nos dejaron tiempo para hacer las maletas y guardar los sacos.

También nos dieron nuestras pertenencias (comida, móviles, dinero...) y nos dejaron tiempo para ir a la tienda a comprar cosas de recuerdo.

Cuando llegó el autocar todos cogimos las maletas y mochilas y ordenadamente subimos al autocar.

Esta fue nuestra experiencia y... ¡Nos encantaría volver en 2º de la ESO!

Natalia Téllez y alumnos 1º ESO

Un curso para recordar.
Enriqueta Aymer

Jornadas de orientación



Los días 25 y 26 de febrero hemos realizado con los alumnos de 2º de Bachillerato las Jornadas de Orientación.

Estas jornadas se desarrollaron a lo largo de la mayor parte de su horario lectivo. Dado que nuestros alumnos se encuentran en una etapa crucial de su formación, ya que cierran un ciclo importante en su vida con este curso escolar, hemos considerado necesario ayudarles a perfilar sus elecciones tanto académicas como profesionales.

Con todo ello, hemos pretendido proporcionar al alumnado información objetiva sobre las opciones que se presentan al finalizar la etapa, principalmente universidad y ciclos formativos de grado superior, técnicas y consejos para afrontar la PAU y experiencias universitarias y profesionales de distintos ámbitos.

En esta edición, las jornadas han tenido un componente virtual muy importante, pues debido a la situación sanitaria que vivimos hemos tenido que recurrir a las nuevas tecnologías y a las videollamadas para poder enriquecernos de los testimonios de nuestros antiguos alumnos y de los distintos profesionales que nos han acompañado.

No obstante, también hemos contado con dos testimonios de forma presencial.

El primer día tuvimos la suerte de contar con la ayuda de profesores del centro, que abrieron las jornadas con una charla introductoria y motivacional sobre la vocación y la apertura al mundo.

Fue muy enriquecedor escuchar sus vivencias, vocaciones, consejos y trayectoria profesional hasta el día de hoy.

1. Analizaré que me ocurre

¿Por qué tengo miedo?

¿Qué es el miedo? ¿Por qué tengo miedo? ¿Por qué tengo miedo? ¿Por qué tengo miedo?

¿Qué es el miedo? ¿Por qué tengo miedo? ¿Por qué tengo miedo? ¿Por qué tengo miedo?



A continuación, se realizó la mesa redonda “La vida después del Enriqueta” con antiguos alumnos, que nos hablaron sobre su recorrido en Grados Universitarios, concretamente en los de Psicología, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte e Ingeniería de Telecomunicaciones.

Para acabar este primer día los alumnos recibieron una charla informativa sobre los ciclos formativos de Formación Profesional, aportando claves interesantes de cara a la elección de este tipo de estudios técnicos y sus salidas al mundo laboral.

El segundo día se organizó un encuentro con antiguos alumnos que nos hablaron sobre la PAU. En ese encuentro compartieron con los alumnos sus mejores consejos para afrontar esta dura evaluación. Hablaron de la importancia de organizar el tiempo, descansar lo suficiente, controlar los nervios y muchos más consejos que seguro son de gran utilidad para los alumnos de 2º de Bachillerato.

Para cerrar las jornadas, distintos profesionales en activo intervinieron para mostrar las características del mundo del trabajo y hacer comprender a nuestros alumnos el valor y la utilidad de todas las competencias que adquieren en el centro tanto a la hora de acceder a un puesto de trabajo, como para desempeñarse en él.

Para ello, contamos con la presencia virtual de una persona altamente creativa y emprendedora dedicada al entorno digital, una nutricionista, un economista y una profesora de ingeniería industrial.

Desde el centro agradecemos enormemente toda la colaboración recibida a lo largo de estos dos días por parte de todas las personas que amablemente quisieron aportar su tiempo y sus conocimientos.

Pablo Escudero Beña
Orientador

Un curso para recordar. **Enriqueta Aymer**

Feria del Libro de Madrid

Un día muy especial: visita a la Feria del Libro de Madrid

Como ya es tradición en el Colegio Enriqueta Aymer, todos los años a final del curso, secundaria y bachillerato visitan la Feria del Libro. En esta ocasión la visita se dividió en dos días, el 1 de junio 1º Bachillerato y 4º ESO, mientras el 2 de junio tocó el turno a 1º, 2º y 3º ESO.

El departamento de lengua preparó la actividad en la que permite a nuestros alumnos acercarse a uno de los puntos culturales más importante de nuestra ciudad. Allí realizaron una actividad guiada en la que la rapidez y audacia hizo que los grupos cumplieran su objetivo en el menor tiempo posible.

Os dejamos con la vivencia de los alumnos de 2º ESO, que nos cuentan de primera mano su experiencia.

El día 2 de junio los alumnos de 1º y 2º de la E.S.O fuimos a la Feria del Libro en Madrid. Salimos del centro sobre las 9:30 y cada curso se montó en su respectivo autocar.

No tardamos mucho en llegar, y una vez allí tuvimos que andar un poco hasta las casetas, donde nos dividieron por cursos y grupos que ya habíamos hecho anteriormente.

A cada grupo nos dieron una ficha y la actividad consistía en una gymkana donde debíamos leer las preguntas relacionadas con la feria, responderlas y entregar la ficha con todo completado en el menor tiempo posible.

La mayoría de ellas eran sobre buscar casetas con nombres específicos, números de casetas con nombres raros o datos sobre autores.

Teníamos dos horas para completarla. Si terminábamos antes de lo previsto deberíamos llevar la ficha a los profesores y probar suerte a ver si ganábamos. Quien llegaba primero ganaba algo del kiosco solidario.

Después tuvimos tiempo libre, y la mayoría cogimos algo de comer por los puestos de allí, otros se perdieron por sus casetas favoritas buscando algún libro que les gustase y muchos se llevaron un ejemplar para poder disfrutar de su lectura ese verano.

Ya por último cada curso nos fuimos en nuestro autocar, llegamos al centro y en cada clase se valoró la actividad.

A los alumnos les encanta esta actividad y pasan una mañana muy divertida.

Alumnos 2º ESO

Un curso para recordar. **Paraiso**

Sinhogarismo

El 3 de diciembre tuvimos la oportunidad de recibir una charla en la cual varias personas que venían de la casa de acogida Padre Damián de la Congregación en Salamanca, nos contaron un poco sobre su experiencia.

Esto nos hizo darnos cuenta de la suerte que tenemos. Por eso, en la asignatura de religión, hicimos un proyecto en el cual por equipos, teníamos que escribir un artículo de periódico en el que reflexionamos sobre la Navidad y las personas sin hogar.

Cristina Remón Vázquez, 4º ESO A



Un curso para recordar.

Una Navidad con sitio para todos

Cada año, cuando llega la Navidad, las ciudades se llenan de luces, regalos y celebraciones. Sin embargo, entre todo eso, a veces olvidamos el verdadero sentido de estas fechas: el nacimiento de Jesús en un pesebre, porque “no había sitio para ellos en la posada”.

Hoy también hay muchas personas que no tienen un lugar donde quedarse, que viven en la calle o que se sienten solas y olvidadas.

Jesús quiso nacer como un niño pobre para enseñarnos que lo más importante no es tener mucho, sino amar mucho. Eligió venir al mundo en la sencillez, rodeado de pastores, para recordarnos que todos somos valiosos, especialmente los que el mundo considera menos importantes.

En nuestra sociedad hay luces y sombras. Hay personas solidarias que ayudan, comparten y se preocupan por los demás, pero también hay indiferencia, prisas y egoísmo.

A veces estamos tan ocupados con el móvil o con las compras que no vemos a quien tenemos al lado. La Navidad nos invita a mirar con otros ojos, a abrir espacio en nuestro corazón y en nuestra vida para los que no tienen sitio.

Cuando pasamos tiempo con personas sin hogar, descubrimos que detrás de cada una hay una historia, una esperanza y una gran vida.

Ellos nos enseñan a valorar lo que tenemos y a entender que la verdadera alegría no está en los regalos, sino en el encuentro, en la compasión y en el cariño.

Rafa, Gonzalo D y Cristina R.

El día a día en mi Cole

Torrelavega
Paraíso
Enriqueta Aymer

El día a día en el Cole. Torrelavega

Día a día



Dos miradas, un mismo corazón: 225 años siguiendo la huella de Enriqueta Aymer

Si alguien que no conoce nuestro colegio me preguntara qué es el Día de la Buena Madre, le diría que es el día en el que el colegio se convierte, más que nunca, en una familia. Es una jornada donde los libros dan paso a la convivencia, y donde la figura de Enriqueta Aymer cobra vida a través de nuestras sonrisas.

Un viaje al pasado: Mi "yo" alumna

Recuerdo perfectamente la sensación de despertarme esa misma mañana con una energía especial cuando era aún una niña. Para mí, este día significaba un ambiente de celebración constante: el sonido de las canciones que todos nos sabíamos de memoria y esa sensación de que algo especial estaba pasando.

Recuerdo ver a mis profesores correr de un lado a otro, organizando juegos con una energía distinta a la de un día de clase normal. En aquel entonces, no era consciente de todo el trabajo que había detrás; solo sabía que me sentía feliz y orgullosa de mi colegio. Si pudiera hablar con esa "yo" pequeña que corría por el patio, le diría: "Disfruta cada segundo, porque un día serás tú quien prepare esta magia para los demás".



El presente: Detrás de la tiza

Hoy, vivir esta celebración como profesora es una experiencia que me llena el corazón. Lo que antes era sorpresa, ahora es vocación. Al acompañar a mis alumnos en la Eucaristía, me veo reflejada en sus caras de asombro y en su entusiasmo. Siento una responsabilidad muy bonita: la de mantener encendida esa llama que otros encendieron en mí.

Este año, el 225 aniversario ha sido realmente especial. Ver cómo los alumnos de la ESO se volcaban con los de Primaria para realizar el Escape Room sobre la vida de Enriqueta ha sido el mejor ejemplo de lo que somos. Esa conexión entre los "mayores" y los "pequeños" es la esencia de nuestra casa. Me conmovió ver cómo los alumnos de secundaria guiaban a los de primaria con paciencia y cariño, recordándome que los valores de la Buena Madre siguen pasando de generación en generación.

Lo que nunca cambia

A pesar de que los juegos evolucionan, hay algo que permanece: la alegría. Lo que se mantiene igual es ese sentimiento de unidad que se respira desde la Eucaristía de la mañana hasta el último juego de la tarde.

Ser profe en el mismo lugar donde aprendí a leer es un regalo, pero serlo en el Día de la Buena Madre es, sencillamente, volver a casa. Gracias a todos los que hacéis posible que, 225 años después, sigamos celebrando con la misma fe e ilusión. ¡Feliz Día de la Buena Madre!

Clara García Hernández
Torrelavega



Colegio Entiqueta AYMER

Fiesta solidaria

Un gran día, Fiesta solidaria de la familia

Nuestro colegio el Enriqueta Aymer, en mayo celebra la Fiesta de la Familia. Es una fiesta solidaria para recaudar dinero para los proyectos de la Fundación Aymer en África, Asia o América. Esta fiesta se realizó el último viernes de mayo.

La mañana

08:45 Entramos a esa hora porque a las nueve empezaba la Eucaristía en la que todo el colegio desde primaria hasta bachillerato va a asistir. Los tutores nos han informado de llevar la camiseta solidaria de este año y los pantalones que quisiésemos. El día anterior estuvimos colocando las sillas con nuestros nombres para que hoy tuviésemos todo preparado para no perder tiempo.

10:00 Un poco antes de esta hora se acabó la eucaristía, pero tuvimos que levantarnos por cursos y llevar cada uno su silla a clase.

10:15 Tocaba recreo, entonces cada clase bajó al patio y se podían comprar bolsas como jumpers, risquetos y palomitas. Y también refrescos como Aquarius, Nestea, Coca-Cola y Fanta.



11:00 Empezó el recreo de los alumnos de primaria y los de secundaria tuvimos que subir a clase a hacer talleres muy divertidos. Durante esa semana los tutores nos estuvieron preguntando en qué taller nos gustaría ir, yo me apunté a voleibol, pero como el patio estaba ocupado, los de este taller nos fuimos a un aula a ver una película sobre la historia de España. Hubo una gran variedad de talleres como os menciono a continuación: en el taller de lettering estuvieron aprendiendo a hacer letras bonitas, estaba organizado por alumnas de 4º. El taller de pinta caras se organizó en el patio de infantil y estuvieron jugando con los más pequeños del colegio y con los profes de infantil. En ping-pong estuvieron haciendo un torneo en el gimnasio grande organizado por profesores de secundaria. En la sala de TPR estuvieron haciendo un coche automático con sensores organizado por el encargado TIC. En baile se organizó en la sala de música organizado por antiguas alumnas, no pararon de moverse toda la mañana. En 1ºA estuvieron jugando a juegos de mesa divertidos como el “burro” y otros juegos muy variados. También los alumnos disfrutaron de otros talleres como batalla de gallos, desafíos importantes de nuestros grandes creadores, super edufisicos, en el que el profesor de educación física, con un grupo de alumnos hicieron unos retos en el que las parejas que superaran esas pruebas en el menor tiempo posible serían los superdeportistas del Enriqueta. Mucha diversión y rivalidad. Por último, el lupus in Tabula (se organizó en 2ºB y es un juego de cartas de rol, con profesores como maestros de ceremonias).

12:00 Se acabó el recreo de los alumnos de primaria y los alumnos apuntados en voleibol ya podían jugar en el patio azul con profesores de secundaria y también empezó un partido de fútbol, alumnos contra profesores en el patio verde. Los profesores ganaron 10-2, pero fue muy emocionante.



La tarde

El horario de por la tarde para los alumnos que se encargaban de organizar alguna actividad comenzó a las 16:30. Empezamos montando cada grupo su actividad cooperativa, por ejemplo, nosotros, los alumnos de 2º ESO, organizamos un juego llamado el splash, que trata de deslizarse con colchonetas sobre una lona con agua y jabón, para poder deslizarte e impulsarte con fuerza para llegar lo más lejos posible. Aunque también había otras actividades conocidas, como el pasaje del terror, que es recorrer un circuito a oscuras con personajes dentro de la sala para asustarte. Otra actividad fue la tómbola o la pesca y también estaba el wipeout, que es un hinchable del cual tienes que intentar no caerte ni chocarte, para ello debes saltar el palo o agacharte, y cada vez va con más velocidad.

Después pusieron el bar, que se encargaban los de 4º ESO para poder proporcionarnos la comida y bebida necesaria. También debemos decir que las atracciones y el bar se pagaban canjeando tickets, dependiendo del coste de lo que quisiésemos montarnos y comprar en el bar.

Las actividades se acabaron a las 19:40 aproximadamente, que es cuando la orquesta empezó a montar el sonido y los instrumentos. Mientras estaban montando lo necesario de la música, empezó la rifa, rifaron alguna camiseta de fútbol, unos cascos...

La noche

Desde las 20 hasta las 23 aproximadamente. A las 20 horas vino un grupo de música, este grupo tocó en un escenario durante más de tres horas. Tocaron canciones famosas y conocidas para bailar y cantar junto con ellos. Podíamos comprar comida y bebida, como perritos calientes o bocatas de panceta muy ricos. Al final estuvo todo el mundo en el concierto saltando y cantando las canciones. Nos regalaron chalecos y corbatas muy chulas. En conclusión, fue una gran experiencia para estar con los amigos.

Alumnos 3º ESO Enriqueta Aymer.



Nuestros rincones favoritos

Torrelavega
Paraíso
Enriqueta Aymer

Nuestros rincones favoritos

Capilla Paraiso

Un tesoro a nuestra disposición

Hay veces que no valoramos los espacios cotidianos que conocemos bien porque no los miramos con los mismos ojos con los que admiramos un lugar nuevo cuando lo visitamos. Pero lo cierto es que estamos rodeados de obras maravillosas que merecen ser contempladas con tiempo y corazón. Os invitamos a hacerlo con la capilla del colegio, que es un tesoro a nuestra disposición.



En 1957 se inició la construcción del colegio Paraíso Sagrados Corazones a cargo de los arquitectos Daniel Zavala y Carlos Beltrán de Lis, pero el encargo de la capilla, la joya del colegio, recayó en el sacerdote dominico Francisco de Paula Coello de Portugal, que ya había trabajado para la congregación en los colegios de Torrelavega. El muro exterior de la capilla, que se eleva hacia el cielo en esa curva tan característica y preciosa, es una de las señas de identidad del Paraíso que tantos alumnos han dibujado para decorar sus orlas de fin de curso.

Fray Coello de Portugal (1926-2013) es uno de los arquitectos, junto a Miguel Fisac, que introdujeron el Movimiento Moderno en la arquitectura religiosa española, algo que ya había sucedido en Europa y que, en mi opinión, tiene su máxima expresión en la maravillosa iglesia Nuestra Señora de Ronchamp, de Le Corbusier. Su obra más conocida es el Santuario de Nuestra Señora del Camino, en León, que tiene muchos rasgos comunes con nuestro templo.

La capilla del colegio tiene una proyección extraordinaria en la vivencia religiosa de muchas generaciones de alumnos que tienen en ella sus primeros encuentros con Dios y en ella celebran los sacramentos de iniciación de la vida cristiana, algo que Fray Coello, siendo sacerdote, sentía como una gran responsabilidad.

Desde la entrada, al fondo de la capilla, se impone una gran nave sin divisiones, un único espacio cuyo volumen determinan los muros laterales, el suelo y el techo, que no son paralelos entre sí y nos sobrecogen. Hay que pararse al entrar en la capilla y asombrarse ante las dimensiones y la belleza de las líneas que dirigen nuestra mirada hacia el altar.

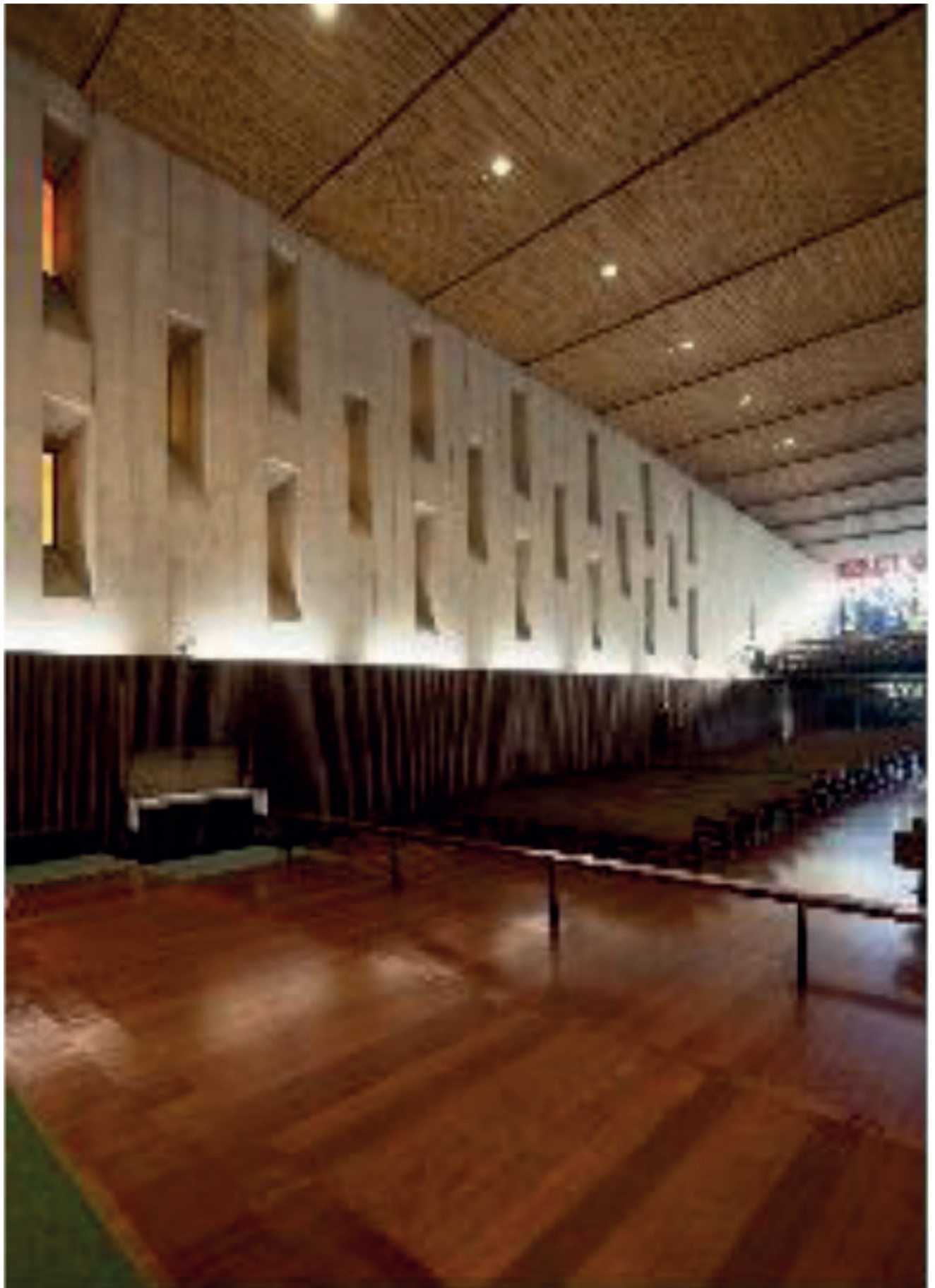


El muro de la derecha, de piedra, está perforado por una procesión de pequeñas ventanas rectangulares y abocinadas que iluminan suavemente el interior y crean un ambiente de recogimiento. Como normalmente vemos la capilla cuando asistimos a celebraciones en las que se encienden las luces, recomiendo vivamente entrar algún rato a la capilla con su iluminación natural, que es especialmente bonita con la luz del atardecer. Este muro avanza recto hacia el altar mientras que el contrario se curva ensanchando el espacio y abrazando a la asamblea y se eleva de una manera formidable. Es totalmente macizo y se decora con un zócalo de madera donde se integran los confesionarios y la puerta lateral.

Sobre estos dos muros tan diferentes se sostiene el imponente techo curvo de madera, una maravilla técnica y estética. Muchas veces hemos comentado con antiguos alumnos y profesores todo lo que este techo nos sugiere: ingravidez, elevación, un casco de barco que nos lleva, un arca que nos cobija... Todas las líneas convergen en la zona del altar que está iluminada por una luz cenital y por la luz lateral de la sala de las hermanas, que también utilizamos para el coro. Si miramos desde el altar hacia la entrada, descubriremos en lo alto las vidrieras de la pequeña capilla de la comunidad de las hermanas, el corazón y el alma del colegio.

Otra cosa que sorprende es la desnudez y sobriedad, signo de la modernidad de esta capilla, puesto que la tradición en las iglesias católicas es la presencia de ornamentación y de numerosas imágenes. Aquí se reducen a dos y son obra de uno de los más importantes escultores contemporáneos españoles, José María Subirachs (1927-2014), autor de la imponente fachada de la Pasión del Templo de la Sagrada Familia de Barcelona. Su estilo es expresionista, con figuras de proporciones distorsionadas y aspecto rugoso e inacabado que no quiere definir las formas, sino solo sugerirlas. La imagen de la Virgen, muy grande y estilizada, trabajada con un tratamiento muy geométrico, enmarca con delicadeza y entre sus manos el corazón. La estilizada cruz, junto al altar, no está colgada, sino clavada en el suelo y en ella vemos a un Cristo, tan delgado y estilizado como la propia cruz, que inclina su cabeza en ángulo recto hacia abajo, hacia el mundo: Dios con nosotros.

María Ferrandis Torres



Nuestros rincones favoritos

La Corrala Primaria

**La corrala:
el corazón compartido de nuestra vida
en el Colegio Enriqueta**

Este año celebramos nada menos que 225 años de la congregación que da vida a nuestro cole. Y nos apetece parar un momento.

Mirar con calma. Y fijarnos en esos rincones que enseñan sin pizarra. Porque sí, no todo pasa dentro del aula.



Hoy te quiero hablar de nuestra corrala de Primaria. Seguro que la tienes en la cabeza. Esa que está llena de luz, que entra desde arriba como si lo supiera todo. Esa rodeada de colores, trabajos y pequeños recuerdos. Pues bien, la corrala no es solo un sitio de paso. Ni mucho menos. Es un punto de encuentro. De los de verdad.

Aquí hemos vivido mucho. Muchísimo. Aquí nos juntamos para rezar, para parar y recordar que no vamos solos. Que formamos parte de algo más grande. Y eso también educa.

Pero no todo es recogimiento. La corrala también suena a alegría. A aplausos. A nombres que se dicen en voz alta. A premios, reconocimientos y sonrisas nerviosas. Aquí celebramos el esfuerzo. Y lo bonito es que lo celebramos juntos. Porque cuando uno consigue algo, lo sentimos todos un poquito.

Y luego están las paredes. Si te fijas bien, hablan. Están llenas de dibujos, murales, proyectos... trocitos de vida. Cada cosa que cuelga cuenta una historia. De una clase. De un momento. De una ilusión. Es como una galería viva que va creciendo sin darnos cuenta.

Y claro, todos hemos pasado por aquí. Antes de dar el salto a Secundaria, la corrala nos ha visto reír, ponernos nerviosos, celebrar... y también despedirnos. Tiene algo de puente, ¿verdad? De sitio que te acompaña mientras creces.

Por eso, en este aniversario, mirar la corrala es mirar mucho más. Es ver lo que somos: comunidad, acompañamiento, valores... vida compartida. Porque al final, eso es lo que pasa aquí cada día. Vida.

La corrala no es solo un espacio bonito. Es memoria. Es encuentro. Y también es futuro.

Es el corazón del cole.

Beatriz González



Nuestros rincones favoritos

Biblioteca Torrelavega

La biblioteca de nuestro colegio es un lugar muy especial. No solo es el espacio donde viven los libros, sino también donde nacen historias, crecen sueños y comienza, poco a poco, el amor por la lectura. Esta vez hemos querido compartir este rincón de una manera diferente: a través de los ojos y la voz de los alumnos de 1º de Educación Primaria.





Cuando les pregunto qué es para ellos la biblioteca, sus respuestas me recordaron por qué este rincón es el corazón del cole. Para Manuela y Noa, es "un lugar lleno de historias y libros". Pero más allá de las estanterías, los niños sienten que es un lugar con alma: César la define como "un sitio lleno de amor donde podemos leer" y Lía afirma, con mucha razón, que es un sitio "lleno de vida". Y es que, sin saberlo, describen perfectamente su esencia.

Para ellos, la biblioteca no es solo un espacio físico, sino un lugar al que ir cuando quieren descubrir nuevas historias. Teo siente que es el sitio "donde te puedes imaginar cosas" y Juan nos regala una reflexión preciosa: "es un lugar donde aprendemos y leemos, y donde se cumplen todos los sueños cuando lees". En esa misma línea, Quique la ve como "un lugar donde aprender" y Ayla destaca que, por encima de todo, es "un lugar muy divertido". Pero también, la biblioteca es el refugio perfecto para la concentración y el disfrute. Ángel y Lucía coinciden en que les encanta porque "hay silencio para leer", mientras que Marco lo resume con sencillez: "me gusta ir porque me gusta leer". Es, en palabras de Celeste, "un lugar para disfrutar y leer libros divertidos".

Durante los recreos, muchos de ellos se acercan con ilusión para elegir un libro y llevárselo prestado a casa. Es un momento que esperan con ganas, casi como quien elige un pequeño tesoro que le acompañará durante unos días.

Pero la biblioteca también se transforma y cobra vida de una manera aún más especial. En los patios activos, se convierte en un rincón mágico donde tienen lugar los cuentacuentos. Hay algo en lo que todos coinciden con entusiasmo: les encanta participar y sentirse parte de la historia.

Escucharles es recordar que la lectura no solo enseña, sino que emociona, acompaña y hace volar la imaginación. Para nuestros alumnos, la biblioteca es muchas cosas a la vez: un lugar tranquilo, un espacio para aprender, un rincón para imaginar y, sobre todo, un sitio al que siempre quieren volver.

Y quizá, sin darnos cuenta, en cada una de sus palabras está la clave de todo: la biblioteca es ese lugar donde empiezan a descubrir que los libros pueden acompañarles toda la vida.

Sara y alumnado de 1º EP
Torrelavega



Una Congregación por el Mundo

Una Congregación pequeña con corazón universal

La Congregación es pequeña en número, pero inmensa en horizontes. Tiene el privilegio y la riqueza de estar formada por hombres y mujeres que comparten una misma misión: hacer visible, en medio del mundo, que el amor de Dios puede llegar a todos los corazones. Desde comunidades sencillas y muchas veces ocultas, las hermanas y hermanos viven entregados a las personas más vulnerables, acompañando la vida allí donde más se necesita esperanza, cercanía y dignidad.

La Congregación está presente en distintos continentes y culturas, siempre desde una espiritualidad de cercanía, sencillez y servicio. No busca grandes protagonismos, sino ser presencia fraterna en medio de la vida cotidiana.

La Congregación está en **Brasil, Perú, México, Bolivia, Chile, Paraguay, Colombia, Ecuador, Hawái, Bélgica, Holanda, Irlanda, Francia, España, Mozambique, RD Congo, India, Filipinas, Indonesia y Roma.**



Sirvan algunos pequeños ejemplos de la misión de las hermanas por el mundo:

- **México**, se trabaja con personas migrantes que emprenden el duro camino hacia Estados Unidos, especialmente alrededor del conocido “tren de La Bestia”. Allí, las comunidades acompañan a quienes viven el drama del desarraigo, ofreciendo escucha, apoyo y humanidad en medio de trayectos marcados por la violencia y la incertidumbre.

- **En la selva del Perú**, las hermanas viven junto a pueblos indígenas, compartiendo su realidad y caminando a su lado. Más que realizar grandes obras, se trata de una presencia cercana que acompaña, escucha y sostiene la vida de las comunidades.

- **En España**, son comunidades pequeñas, que viven insertas en la sociedad, compartiendo las tareas sencillas de cada día. Participan en obras con personas sin hogar, acompañan procesos educativos y pastorales, y colaboran como voluntarias en múltiples iniciativas sociales y eclesiales. Quieren ser signo de fraternidad en medio de una sociedad muchas veces marcada por la soledad y la indiferencia.

- **En Mozambique**, la Congregación sostiene un hogar para niñas huérfanas a causa del VIH/SIDA. Allí se apuesta especialmente por la educación de jóvenes sin recursos, convencidas de que la formación abre caminos de futuro y dignidad.

- **En la República Democrática del Congo**, la misión se centra en la educación: niños/jóvenes, alfabetización de mujeres, costura... Se acompaña también un pequeño “Centro de rehabilitación” para personas sin recursos...

- **En India**, se está presente un barrio muy humilde en un contexto de mayoría musulmana, donde las hermanas son simplemente unas vecinas más, que acompañan a las familias y a los niños desde una labor educativa y fraterna. O donde los cristianos viven situaciones de persecución o discriminación, como Orissa, las hermanas permanecen cercanas a esta población, saliendo en su defensa y apoyo, acompañando especialmente a jóvenes desprotegidas y a comunidades vulnerables.

La educación, la pastoral, la promoción de la mujer, el acompañamiento a migrantes, el trabajo con pueblos indígenas, el cuidado de personas mayores y la atención a quienes viven situaciones de vulnerabilidad forman parte de una misma vocación: anunciar con la vida que el amor de Dios sigue presente en el mundo. Desde pequeñas comunidades repartidas por distintos continentes, la Congregación continúa creyendo que la fraternidad, la cercanía y la esperanza pueden transformar la vida de las personas y abrir caminos nuevos para quienes más lo necesitan.

Cartas al futuro

Familia Torrelavega

A las familias del mañana

Queridas familias:

Si hoy leéis estas líneas, quizá el colegio ya haya cambiado en muchas cosas. Tal vez las aulas sean distintas, las metodologías inimaginables para nosotros y los desafíos del mundo muy diferentes a los actuales. Sin embargo, lo que realmente esperamos que permanezca intacto es aquello que verdaderamente importa: la esencia de este colegio y su manera de acompañar a cada niño en su crecimiento integral.

Hoy vivimos este centro desde una doble vocación y un inmenso privilegio, como docentes y como padres de dos niñas que crecen entre estas mismas paredes. Por eso sabemos que aquí la educación va mucho más allá de los contenidos académicos. Aquí se cultivan corazones, se despierta la reflexión, se aprende a convivir y a mirar al otro con empatía, generosidad y sentido del bien común. Aquí se forma a personas íntegras, capaces de pensar con profundidad, de actuar con bondad y de vivir desde unos valores cristianos que iluminan cada paso.

No sabemos cuáles serán los trabajos del futuro. Seguramente muchos de ellos aún ni siquiera existen. Cambiarán las profesiones, la tecnología, la manera de comunicarnos y de vivir. Pero hay algo de lo que sí podéis estar seguros: vuestros hijos serán quienes imaginen, sueñen y construyan ese futuro. Y en este colegio habrán encontrado las herramientas necesarias para pensar con libertad, crear con valentía y poner sus talentos al servicio de aquello que deseen llegar a ser.

Ojalá este centro siga formando personas íntegras, con raíces firmes en los valores cristianos, capaces de discernir, de actuar con justicia y de tender la mano a quienes más lo necesitan. Porque el mundo del mañana no solo necesitará profesionales brillantes, sino personas buenas, comprometidas y capaces de transformar la realidad desde la fe, la esperanza y el amor.

Deseamos también que la relación entre las familias y la escuela siga siendo siempre una alianza fuerte. Educar es una tarea compartida, y cuando hogar y colegio avanzan juntos, los niños descubren la seguridad necesaria para crecer, equivocarse, aprender y atreverse a soñar en grande.

Que dentro de 25 años sigáis sintiendo que este colegio no es solo un lugar donde vuestros hijos aprenden, sino una comunidad que les enseña a vivir.

Con cariño,
Una familia que hoy también llama hogar a este colegio.

Rocío y Miguel
Colegio Sagrados Corazones de Torrelavega

Profesora Torrelavega

Querido colegio,

No sé por dónde empezar... supongo que por el principio, pero estoy tan orgullosa del final que la decisión no es fácil de tomar.

¡Cuánto habrás cambiado! Ahora mismo no me lo puedo ni imaginar. Desde que nos conocimos siempre has estado preocupado por adaptarte a los tiempos y a las necesidades de tu alumnado. Sé que en el futuro seguirás igual, hay cosas que afortunadamente nunca cambian.

Por eso lo mejor será cerrar los ojos para respirar de nuevo tu esencia, escuchar tu saludo y sentir tu abrazo cálido.

Ahora sí que sí, toca situar en nuestra historia al lector, porque tú y yo sabemos de lo que hablamos, pero él no.

Nuestro encuentro no fue casualidad, mis padres fueron los encargados de marcar nuestro destino, y creo que ambos les estamos muy agradecidos (GRACIAS POR TODO). Vieron en ti los valores que ellos querían para sus hijas, una educación basada en la fe cristiana, en el respeto y la ayuda mutua, en la FAMILIA; así como una formación académica que fuera la llave a nuestros sueños futuros, esos que ellos no pudieron alcanzar. Eso me ha gustado siempre de ti, tus puertas han estado abiertas a todas las personas, independientemente de nuestro origen o circunstancia, de nuestra condición o situación. Supongo que en esto tampoco hayas cambiado.

Así fue como empezó nuestra historia, con una decisión. Durante trece años estuviste ahí, cada día leal a la promesa hecha a mi familia. Me educaste con cariño, con paciencia y con esmero, me enseñaste a leer, a escribir, a sumar, a restar, y a muchísimas cosas más, pero también a ser amable, respetuosa y condescendiente con los demás. Me enseñaste que fallar está permitido pero que tenemos que esforzarnos en continuar el camino. Durante trece años yo cambié mucho, pero tú no te quedaste atrás. Viví la construcción del tercer piso del pabellón de los mayores, la construcción del pabellón de deportes o la increíble evolución de la fiesta solidaria.

El tiempo pasa muy rápido y en junio de 2005 te dije adiós. Un adiós triste, teñido de nostalgia por dejar atrás mi niñez y adolescencia, pero ambos sabíamos que estaba más que preparada para continuar la aventura de la vida; tú habías hecho tu parte, ahora me tocaba a mí mostrarle al mundo los valores de los Sagrados Corazones.

En aquel momento aún no sabíamos que el destino nos tenía preparada una sorpresa maravillosa, pues trece años después nos encontramos de nuevo. Volví a casa, esta vez desde el otro lado, esta vez a continuar el legado. ¡Qué responsabilidad! ¡Qué nervios! ¡Qué vértigo!

No fue fácil, nunca había estado al otro lado, pero cerré los ojos para respirar de nuevo tu esencia, escuchar tu saludo y sentir tu cálido abrazo. El abrazo de un padre a un hijo que vuelve a casa después de mucho tiempo fuera, el abrazo de una madre que calma y transmite protección desde la confianza plena, el abrazo de un hermano ilusionado con una mochila de sueños para construir juntos; en definitiva, el abrazo de una FAMILIA, la mía.

Y así te veo, como una gran familia. Somos muchos y muy diversos. Esa es una de tus principales riquezas, conseguir que tanta gente conviva y saque lo mejor de ella desde el cariño y la confianza, espero que en esto tampoco hayas cambiado.

Me imagino que físicamente sí, pues en los últimos ocho años te has modernizado un montón (quizás si lo lees desde el futuro todo lo que a continuación lees ya no sea una novedad, sino un clásico vintage). La gran biblioteca-pecera como centro de unión de los dos pabellones junto a la sala de columna, dejando claro que la lectura es un elemento vertebrador de la vida educativa así como el movimiento que nos asegura la sala, convirtiéndose en clase de música, de baile, espacio de fotografía donde hacer todas las fotos de grupo con los diferentes corchos del año, las escaleras que hacen las veces de atril improvisado cuando el director tiene una gran noticia o vamos a dedicar el mes a la virgen María o simplemente ser el lugar donde los alumnos y alumnas juegan en libertad, logrando convertirse desde su imaginación en un espacio de carreras, un bosque donde vivir aventuras o un campo de fútbol chutando el tapón de un bebiblé que hace las veces de balón.

Llevo 8 años siendo la orientadora de EI/EP. No sé dónde estaré dentro de 25 años. No sé si en el mismo despacho o en otro, no sé si de orientadora, maestra o profesora, no sé qué sorpresas me tendrás preparadas pero lo que sí sé es que confiaré en ti, como en su día hicieron mis padres, como hice yo al principio de mi carrera y como espero hacer al final de ésta.

En mi familia siempre nos decían: “Es de buen nacido ser agradecidos”. Por ello y por ellos, estoy muy agradecida de que me hayan dejado escribirte una carta a ti, mi segunda casa, mi segunda familia, mi colegio, mi trabajo... espero continuar transmitiendo tus valores, tu esencia, tu saber hacer hasta el final de mi vida laboral, con la esperanza de pasar a la vida jubilosa con un sinfín de recuerdos bonitos y con la tranquilidad del trabajo bien hecho, orgullosa de haber contribuido a transmitir tu carisma entre las familias de Torrelavega.

María González
Colegio Sagrados Corazones de Torrelavega

Familia Enriqueta

Hace 25 años, asistí a un colegio en el cual, actualmente, asisten mis tres hijos... Ese es el Colegio Enriqueta Aymer.

Aparte de las instalaciones, que han ido adaptándose a los nuevos tiempos, también he podido ver sobre todo la evolución “humana” a lo largo de estos años... que me parece mucho mejor.

La vocación y los valores es algo que permanecen en el tiempo, pero he podido descubrir cómo antes los profesores y los alumnos eran dos abismos... El profesor daba la clase y los alumnos escuchaban, casi sin interactuar. Solo memorizaban para aprobar.

Y esto es algo que ha ido mejorando a lo largo de los años. Ahora el profesor acompaña en el proceso de aprendizaje, respetando los ritmos y necesidades de la clase... pero los alumnos van construyendo sus propios conocimientos... siendo personas creativas, intuitivas y con criterio propio.

Por lo tanto... ¿Cómo me imagino el colegio dentro de 25 años?

Me imagino a unos profesores que siguen enseñando a sus alumnos con la misma vocación y las mismas ganas que ya había cuando yo era pequeña... y sobre todo poniendo el corazón en lo que hacen... pero con mayores herramientas y estrategias para los alumnos de ese futuro, que aprenderán a aprender para crear un mundo mejor.

No solo evolucionará la estructura del colegio, incorporando a las instalaciones paneles solares para ser más autosuficientes y siendo más consecuentes con el medio ambiente...

Las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial tendrán un papel importante, pero ejercerán como ayuda, nunca sustituyendo al valor humano, ya que esto es algo impen-sable. Valores como el respeto, la empatía o la amistad serán siempre el eje central de nuestro colegio.

María José Jara
(Madre de Paula Rioja 2º ESO)

Profesora Enriqueta

Mirando al futuro: nuestro colegio dentro de 25 años

Imaginar nuestro colegio SSCC dentro de veinticinco años supone mucho más que pensar en edificios renovados, aulas digitalizadas o metodologías innovadoras. Supone preguntarnos qué quedará de nosotros cuando todo a nuestro alrededor haya dado un vuelco —la sociedad, la tecnología, la forma en que nos relacionamos—, ¿qué es eso que nos seguirá haciendo inconfundibles?

Ahora que celebramos 225 años de historia de la congregación de los Sagrados Corazones, no podemos quedarnos solo en el agradecimiento por el camino recorrido. Toca mirar al frente. Si algo hemos demostrado en estos más de dos siglos es que sabemos adaptarnos sin perder nuestra esencia. Han cambiado las épocas, los modelos de familia y las necesidades de los alumnos, pero nuestro motor sigue siendo exactamente el mismo: educar desde el acompañamiento, la entrega, la fe y el amor a los demás.

Es muy probable que, dentro de veinticinco años, nuestros alumnos crezcan inmersos en una realidad hiperconectada. Serán chicos acostumbrados a la inmediatez, con una menor tolerancia a la frustración y a los que les cueste mantener la concentración y la atención.

Justo ahí es donde nuestra misión cobrará más sentido que nunca. Tendremos el enorme desafío de volver a enseñar el valor de la paciencia, el esfuerzo y la constancia, demostrándoles que las cosas que realmente valen la pena en la vida requieren tiempo, caerse y volver a levantarse.

También cambiará inevitablemente la figura del docente. Nuestros profesores dentro de 25 años no serán únicamente transmisores de contenidos y conocimientos; nuestros profesores sagrados corazones serán guías y acompañantes. Pues más que explicar datos, nuestro verdadero trabajo será enseñar a pensar críticamente, a reflexionar, a conectar ideas y a diferenciar entre lo que es real y no es.

Las clases probablemente serán más flexibles y personalizadas. La tecnología nos ayudará a personalizar al máximo el aprendizaje de cada alumno, controlar sus progresos y diseñar experiencias de aprendizaje mucho más individualizadas. Las aulas incorporarán inteligencia artificial, plataformas inmersivas, realidad aumentada y recursos que aún nos cuesta imaginar.

Todo ello nos obligará a replantearnos qué significa realmente aprender. Quizá dejemos de dar tanta importancia a la acumulación de información para pasar a valorar más la capacidad de interpretarla, argumentarla, relacionarla entre sí y aplicarla con criterio al tomar decisiones.

No sabemos cómo será exactamente el futuro. Lo que sí sabemos es que, como comunidad educativa SSCC, seguiremos sosteniendo aquello que nos define para que, aunque cambie lo superficial, permanezca lo profundo; aquello que nos une como colegio, como familia y como proyecto compartido. Para seguir viviendo con alegría la misión que nos inspira desde nuestro origen:

Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor de Dios.

María Lagar
Colegio Enriqueta

Familia Paraiso

Compartiendo el camino

Tengo tres hijos de 11, 15 y 17 años. He crecido en una familia de profesores y trabajo con niños y niñas refugiados para los que ir cada mañana a la escuela puede ser solamente un sueño. Por eso, soy muy consciente del privilegio que supone la educación y la valoro tanto.

Como antigua alumna y, a pesar de la enorme oferta educativa del barrio, tuve muy pocas dudas a la hora de elegir el colegio de mis hijos. Para mí, el colegio no es solo un lugar donde se aprenden conocimientos, sino donde los niños crecen, se desarrollan y aprenden a relacionarse con el mundo. Por eso, siempre tuvimos claro la importancia de contar con un buen equipo educativo y humano que nos acompañara.

A lo largo de estos años hemos vivido momentos felices y difíciles, pero siempre hemos contado con el apoyo cercano y humano de profesores, personal y entrenadores, que han acompañado a nuestros hijos en su crecimiento, ayudándoles a superar las dificultades.

Con los padres y madres del colegio, también nos hemos sentido parte de una comunidad con valores compartidos, donde hemos creado vínculos y amistades basadas en la ayuda mutua y en momentos inolvidables.

Este colegio ha sido y seguirá siendo una referencia fundamental para nosotros, por los recuerdos, el cariño recibido y las amistades que, junto a unos valores sólidos, perdurarán siempre.

Me siento muy afortunada por llevar más de 15 años acompañando a mis hijos cada mañana al colegio con la certeza de que los dejo en las mejores manos. Ojalá todo el mundo tuviera la misma suerte. ¡Gracias!

Marga de la Rasilla
14 de mayo de 2026

Profesor Paraiso

Han pasado muchos años desde aquel primer día en el colegio, y aún recuerdo la emoción con la que crucé sus puertas por primera vez. Con el tiempo comprendí que este lugar era mucho más que un centro educativo: era una familia, una comunidad y una manera de entender la vida.

Aquí he aprendido que educar no consiste solo en transmitir conocimientos, sino en acompañar personas, escuchar, corregir con cariño y celebrar cada pequeño logro de los alumnos. He visto crecer generaciones enteras, he compartido alegrías, dificultades y esperanzas. Tantos cursos..., y cada uno ha sido especial.

Trabajar en un colegio de los Sagrados Corazones ha dado además un sentido profundo a mi vocación. La fe, los valores del Evangelio y el espíritu de servicio y de familia han sido siempre una guía en nuestro día a día. He intentado enseñar desde la cercanía, el respeto y el ejemplo, convencido de que la educación también transforma el corazón.

En este aniversario de la Congregación, siento sobre todo gratitud. Gratitud por los compañeros que caminaron a mi lado, por las familias que confiaron en nosotros y por tantos alumnos que siguen ocupando un lugar especial en mi memoria.

El colegio siempre estará en el corazón de mi historia.

Manuel González-Ortega Manzanares.
Colegio Paraíso

Testimonios y entrevistas

Nuestras Hermanas

Hermanas Enriqueta

Corazones en Camino: El Testimonio de María y María del Mar.

La vida, cuando se vive desde la vocación, no es una línea recta, sino un mapa lleno de rostros y destinos que van configurando el alma. Para las hermanas María y María del Mar, su llegada al colegio Enriqueta Aymer no fue un evento aislado, sino el resultado de un largo peregrinaje de fe y servicio dentro de la Congregación de los Sagrados Corazones.

Aunque sus caminos comenzaron en puntos distintos —Mar entró en la congregación años después de estudiar en uno de sus colegios, ya con experiencia laboral, mientras que María pasó por centros de San Fernando, Salamanca o Dublín—, ambas coinciden hoy en un mismo presente. Mar ha recorrido ciudades como Madrid, Salamanca, Sevilla e incluso Manila, aprendiendo en cada etapa a ser "mejor persona" a través de las realidades que encontraba. María, por su parte, celebra ya más de dos décadas de vida religiosa desde su prenoviciado en 2002, un tiempo que define como un camino de felicidad profunda, sin obviar los momentos de dureza que templan el espíritu.

A pesar de lo que muchos puedan pensar, su día a día no transcurre encerrado en los muros del colegio. Viven en una comunidad cercana, a diez minutos a pie, que funciona como noviciado (lugar de formación inicial). Su jornada arranca en el silencio de la oración compartida, para luego sumergirse en el bullicio escolar: clases, labores de pastoral y, en el caso de María, tareas en el equipo directivo. Al terminar las clases, su misión continúa en la parroquia y en el acompañamiento a jóvenes, cuidando siempre ese espacio comunitario donde comparten la vida y la fe.

Con el paso de los años, ambas han visto cómo su "mochila" se ha llenado de nombres y valores. Para ellas, la vida religiosa no es una renuncia vacía, sino una elección libre que permite desplegar lo mejor de uno mismo. Lo que más valoran hoy es la certeza de que esta entrega merece la pena. Lo ven cada día en la mirada de sus alumnos: ese instante de conexión donde logran transmitir, de forma directa o indirecta, que existe un Dios que ama sin condiciones.

Aunque ninguna es antigua alumna del Enriqueta, sienten el colegio como algo propio. El "estilo" de la casa —la acogida, la cercanía y el compromiso con los vulnerables— hace que lo sientan como "su cole". Por eso, les gustaría que la comunidad educativa las viera como personas normales, con sus alegrías y dificultades, pero sostenidas por una vocación que da sentido a todo lo que hacen.

Al mirar el mundo actual, observan con cierta preocupación los desafíos que enfrentan los jóvenes. Las redes sociales y la inmediatez han creado nuevas formas de soledad y superficialidad. Ante esto, defienden con fuerza valores que consideran urgentes: la autenticidad para ser uno mismo sin dejarse arrastrar por las apariencias, la empatía para construir relaciones sanas y la competencia espiritual para conectar con lo profundo.

El futuro de la educación les genera tanto inquietud como esperanza. Les preocupa la formación de personas capaces de transformar el mundo en un lugar más justo e inclusivo, pero les ilusiona ver que el carisma de los Sagrados Corazones sigue vivo y actual. Creen firmemente que su comunidad religiosa es un signo de esperanza en una sociedad marcada por la prisa y el individualismo.

Su mensaje final es una invitación a la profundidad. A los alumnos les piden que no tengan miedo de "soñar en grande" y que confíen en su talento interior. A los profesores, les recuerdan la huella imborrable que dejan: educar es mucho más que transmitir datos; es inspirar y acompañar el crecimiento de otro ser humano.

En definitiva, el testimonio de María y Mar es un recordatorio de que lo esencial sigue siendo vivir con amor, cuidar al prójimo y construir, entre todos, un mundo donde cada persona tenga su lugar.

Hermanas Torrelavega

Donde haga falta: El día a día de una comunidad entregada a los demás

Llevábamos mucho tiempo queriendo ir a visitar a las hermanas para compartir un rato de charla y sumergirnos en su historia. Rosa F., Antonina, Rosa C., María, Carmen y Mercedes nos recibieron con los brazos abiertos, permitiéndonos entrar en su mundo con una generosidad inmensa.

La primera duda que nos surgía fue el papel de la Congregación dentro del colegio en la actualidad. Y es que, la Congregación ostenta la Titularidad del Colegio, lo que supone su principal responsabilidad. En este papel, les compete asegurar que los valores de la espiritualidad de los Sagrados Corazones inspiren el carácter propio del centro educativo, manteniendo una labor que comenzó hace 145 años en Torrelavega.

Más allá de la gestión educativa, la Congregación actúa como un referente religioso único y fundamental en el entorno. Este papel se justifica y enriquece por el hecho de que representan una de las pocas presencias religiosas en una ciudad de 50.000 habitantes como es Torrelavega, ante la ausencia de otros conventos. Esta labor se materializa a través de una comunidad de seis hermanas mayores que acompañan al colegio y a la ciudad con su presencia, su oración y una relación interpersonal constante en el día a día.

Al profundizar en su labor, nos explicaron cómo estos valores se trasladan directamente a las aulas. Su objetivo principal nace de un deseo explícito de la Buena Madre, su fundadora: "Quiero que los niños se sientan felices entre nosotros". De esta frase brota lo que ellas llaman el 'espíritu de familia', una acogida incondicional que busca que cada alumno desarrolle todas las dimensiones de su persona mientras se 'sienta en casa'.

Para las hermanas, este ambiente no es casualidad. La Congregación cuida la formación del profesorado en los valores de nuestro carisma: no basta con ser excelentes profesionales en lo académico, sino que es necesario cultivar una concepción profunda de la persona como "hija de Dios". Sin olvidarnos de la pastoral que se lleva a cabo con los alumnos.

Sin embargo, no todo es sencillo. Comentamos los desafíos que enfrenta la Congregación hoy en día y nos damos cuenta de que estamos ante una realidad compleja. El envejecimiento y la falta de vocaciones en Europa o América, la brecha generacional, la inculturación del carisma en Asia y África, la internacionalidad o la adaptación al mundo de hoy sin perder lo esencial de la vida religiosa.

Uno de los momentos que más nos interesaba de nuestra charla era conocer cómo es su día a día. Nos explicaron que comparten su vida como una familia, con sencillez desde una edad de jubiladas que ha puesto la Eucaristía y la oración en el centro, pero que mantiene los pies muy pegados a la tierra. Dan tiempo a la oración personal y

comunitaria, a la lectura espiritual, a los boletines de Congregación, a la prensa e informativos locales y nacionales... Se mantienen en comunión con la Congregación y la Provincia a través de la participación en trabajos y consultas que les mandan los gobiernos de las hermanas y de los hermanos; se comunican con otras casas gracias a los actuales medios de comunicación, etc.

Están presentes en el barrio a través de las relaciones interpersonales, la participación en las celebraciones de la Parroquia cada domingo y fiestas, la presencia semanal de una de las hermanas en Cáritas y el apoyo a emigrantes a través del trabajo de alfabetización en Cruz Roja.

Y es que esa labor de acompañamiento se traduce en gestos casi invisibles pero llenos de valor: desde la trabajadora de la peluquería que se interesa por ellas, hasta las conversaciones triviales sobre "cosas de vecinas" a la salida de misa. Como ellas mismas nos decían con una humildad que te hace pensar: "Son cosas pequeñitas, pero son las que puedes hacer por los demás". En un mundo que siempre corre, ellas han encontrado un superpoder en su etapa vital: "Como ya no tienes prisa por hacer otras cosas, estas pequeñas cosas no te cuestan".

Al final de nuestra conversación, les preguntamos qué les gustaría que la comunidad educativa —familias, alumnos y profesores— comprendiera mejor sobre ellas. Su respuesta fue clara: quieren que se perciba que son, ante todo, personas de fe cuya misión es amar y servir donde haga falta. También les gustaría que se nota que son gente que tiene fe en Dios, que su vocación de contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios a todos se tiene que concretar en la vida diaria. Nos recordaron que hitos del colegio, como la Fiesta Solidaria, no son solo eventos, sino recordatorios vivos de que no podemos olvidarnos de los más desfavorecidos.

Antes de despedirnos, les pedimos un mensaje para las futuras generaciones de profesores y alumnos que pasarán por las aulas de Torrelavega. Sus palabras sonaron a legado y a consejo sabio: nos pidieron que, si los valores del carisma nos han ayudado alguna vez, nos comprometamos a vivirlos y contagiarlos. Su mensaje final fue una invitación a vivir desde la entrega, el servicio y, sobre todo, desde un gran respeto a los diferentes. Nos dejaron con una reflexión profunda para los tiempos que vienen: que nunca perdamos la fe ni el respeto mutuo, para que el progreso no nos deshumanice.

Nos fuimos de allí con el corazón lleno, agradecidas por la lección de vida de Rosa F., Antonina, Rosa C., María, Carmen y Mercedes, que desde la sencillez de su día a día, siguen siendo el alma y el faro de nuestro colegio.

**Tamara Gómez y Sara Cuevas
Torrelavega**

Hermanas Paraíso

Entrevista a Gema de Paz, hermana de los Sagrados Corazones, que trabaja en el Colegio Paraíso.

Entrevista realizada por las alumnas Claudia Blanco y Cristina Calvo, de 3ºESO A.

CLAUDIA BLANQUE: ¿Cuántos años llevas en el cole?

GEMA DE PAZ: Este es mi sexto año aquí, dando clase; pero he estado antes en otros coles de la Congregación tanto de hermanos como de hermanas, como, por ejemplo, en el colegio Enriqueta Aymer, aquí en Madrid, y también el Colegio de San José de Sevilla con los hermanos.

CB: ¿Y a qué te dedicas exactamente en el colegio?

GdP: Pues, en realidad, lo que más tiempo lleva de mi día a día es la pastoral. Como soy miembro del Equipo de Pastoral y hermana de la Congregación estoy mucho tiempo dedicada a tareas de Pastoral ya sean las tutorías, los grupos de catequesis, los oratorios, las eucaristías que hacemos, etc. En general, en todas las fiestas del cole estamos siempre pendientes. Además, ahora mismo soy la coordinadora de Pastoral a nivel de España en los tres colegios, por lo que me ocupan otras actividades en las que trabajo en equipo con los coordinadores de los otros colegios y con los hermanos.

Además, en el cole estoy dedicada a las clases de religión, como profesora de religión en 2º y 4º de la ESO, aunque empecé dando historia.

CB: ¿Y después de tantos años el colegio nos podrías contar cuáles son nuestros valores?

GdP: Pues, los valores del cole yo diría que son: la sencillez y el espíritu de familia. Considero que es un cole familiar donde todos nos conocemos, donde hay cercanía entre el profesorado y el alumnado. También diría que es un valor el cuidado de lo pequeño y de lo cotidiano, tener una mirada profunda sobre las cosas corrientes de la vida. Otro valor importante es el acompañamiento y la fe, creo que es un cole en el que queremos vivir desde Dios y que queremos cuidar mucho esa dimensión profunda de nuestra vida.

CRISTINA CALVO: Nosotras estamos totalmente de acuerdo con esos valores ya que como has dicho lo principal es la fe, que nos lleva también al compromiso. ¿Trabajas con la Fundación Aymer? ¿Nos podrías contar un poco de qué trata esta fundación y cuáles son sus objetivos?

GdP: Sí, claro. La Fundación Aymer es la vía que tenemos en la congregación para poder llegar a todos aquellos lugares más frágiles y poder ayudar. Tenemos muchos proyectos. En India hay uno en el que proporcionamos becas para que las niñas puedan asistir a clase. No viven cerca de la escuela sino en zonas rurales a las que no podrían acceder si no es por la ayuda de la fundación porque no podrían caminar cada día tanto tiempo para llegar a la escuela. Filipinas es el proyecto de este año. Vivimos en un barrio, Bagong Silang, que está a las afueras de Manila, la capital. Es uno de los barrios más poblados que existen y una zona con casas muy pobres, apenas compuesta por una estancia construida por la gente con sus propias manos y los materiales que encuentran. Ahí la gente solo come una vez al día en el centro Aymer Care, gestionado totalmente por voluntarios y gente de la parroquia. Si no fuera por todo lo que la Fundación Aymer les hace llegar no podrían subsistir.

CC: Claro, lo que hace la Fundación Aymer es ayudar a otras personas, y también nos ayuda a saber apreciar las cosas pequeñas, porque la Fundación ahora mismo está llevando a cabo cosas muy grandes para ayudar al mundo y nosotros podemos contribuir con muchas cosas, como el bar solidario.

GdP: Eso es. Además, la Fundación Aymer también hace una labor súper importante de sensibilización. Si a nosotros no nos llegara la existencia de todos esos proyectos, seríamos personas que viven mucho más en su burbuja, que se mirarían más el ombligo. Sin embargo, cada año nos encargamos de contar los proyectos para saber que esas realidades existen y que esas personas, que son hijos de Dios y hermanas nuestros, son gente que necesita ayuda. Al final, la labor de sensibilización y de toma de conciencia de saber que el mundo es mucho más grande que lo que nosotros conocemos, es clave. La fe se muestra en la vida: en cómo vives, en qué te importa, en qué te preocupa.

CC: A continuación, te queríamos pedir que si nos pudieras hacer una breve autobiografía de cómo ha sido tu experiencia aquí en el colegio, trabajando la Fundación Aymer y todo lo que conlleva la congregación.

GdP: Bueno, pues en el cole la verdad que mi experiencia ha sido muy bonita, porque llegué justo con el covid y es verdad que me costó al principio. Era una época donde no nos podíamos reunir, donde yo solo conocía los ojos de los alumnos porque luego el resto de la cara estaba tapada por las mascarillas. Estábamos, además, mucha gente en casa.

Fue un aterrizaje difícil, aunque como he sido antigua alumna también llegué sabiendo que volvía a casa, un sitio súper conocido y familiar, aunque de otra manera. Para mí el colegio es un lugar importante y que quiero muchísimo porque yo he crecido aquí. El primer año, recuerdo que tenía recuerdos en cada esquina: aquí fue donde nos escondimos un día, aquí donde jugábamos a no sé qué, etc. Se me venían mogollón de recuerdos del cole, de anécdotas, y eso fue muy bonito el primer año.

También ha sido bonita mi experiencia en el cole como tutora, en 4ºESO. Poder acompañar más de cerca a los alumnos y a sus familias es de las cosas más bonitas que nos regala esta profesión, pues te permite conocer más profundamente a los alumnos.

Otra cosa nueva e importante para mí en el colegio ha sido empezar a dar clase de religión. Yo venía de dar historia en otros colegios y, de repente, descubrí que la religión es una asignatura que te coloca en otro lugar para llegar a los alumnos. En religión tienes menos prisa por el temario y puedes dialogar sobre muchas más cosas. Disfruto mucho, la verdad.

En general, me encanta la vida del colegio: cómo se pone en marcha y toda la gente que hay implicada. Poder acompañar la vida de las personas y ser testigo de cómo crece la gente. Ahora que justo llega la fiesta del Padre Damián, despedir a otra generación y ver a cada uno, como todo lo que hemos pasado y vivido... es muy emocionante.

Otra cosa que disfruto mucho del colegio es todo lo que aprendo de mis compañeros. Para mí verlos trabajar, ver su implicación, aprender de la experiencia que tienen quienes han sido también profesores míos, es muy emocionante, es muy bonito, la verdad.

CB: Nos alegra mucho oír esto porque creo que bastantes estamos de acuerdo en que ver crecer a alguien es súper bonito y emocionante, dado que te sientes parte de la vida de esa persona. Vamos con la penúltima pregunta: ¿cuál ha sido tu inspiración para primero entrar en este colegio y segundo para llevar a cabo todos estos años de trabajo y de esfuerzo?

GdP: Yo estoy aquí trabajando fundamentalmente porque soy hermana de la congregación, y parte de la tarea de los Sagrados Corazones es acompañar y educar en la fe. Y mi inspiración para estar aquí, y para todo en la vida, es el Dios de Jesús. Lo he dicho muchas veces y a veces se lo comparto con algunos compañeros: yo si no tuviera fe no podría estar aquí.

Nuestro trabajo como profes es un trabajo a veces difícil, porque la adolescencia es complicada, porque el otro no entiende los límites que tú le marcas, porque hacemos mil cosas a la vez, y trabajamos con personas, no con máquinas.

Me inspira ver a Jesús, cómo acogía a cada uno, cómo le miraba... me impresiona. Él me impulsa a creer en cada uno, a confiar en que cada uno es alguien sagrado y Dios está ahí dentro de su corazón; solo tiene que conectar con eso profundo que le habita para dejarlo crecer.

Ser testigo de eso y vivir desde ahí es lo que a mí me permite disfrutar mi trabajo. Porque, si no, hay días que es agotador.

Siempre me digo que, a lo largo de la semana, quiero haber tenido por lo menos un momento para mirar a cada alumno; a veces no lo consigo, pero ahí sigo... intentándolo y aprendiendo cada día.

CC: Me ha parecido súper bonito que te intentes hacer esto, porque me parece que esto es necesario tener un momento con cada uno y que lo apliques a la vida como profesora y que tu inspiración sea Jesús.

Una última pregunta ¿qué les dirías tú a personas que no son católicas, pero o que alguna vez lo han sido?

GdP: Yo les diría que Dios les espera. Y que les respeta también. Hay un salmo precioso que dice: "¡Ojalá escuchéis hoy mi voz, no endurezcáis vuestro corazón!". Dios está deseando hablarnos, decirnos que está ahí para nosotros, que nuestra vida es valiosa, que tenemos mucho que aportar, que él nos acompaña, que nos cuida.

Pero cada uno es libre, Él nunca nos fuerza.

CC: Es una pena, pero este es el final de la entrevista. Queremos darte las gracias, porque, la verdad, ha sido súper bonito el punto en el que tú vives la fe.

¡Muchísimas gracias!

GdP: ¡Gracias a vosotras!

1800 - 2025

225

razones para recordar



Congregación de los Sagrados Corazones · **Edición Conmemorativa**

2025

años

compartiendo historia



¡Descárgate el código y accede a más contenido en la revista digital!
Artículos, reportajes, actividades de los colegios...
¡No te lo pierdas!